

EL PLANO SECUENCIAL Y LOS DEBATES EN TORNO AL ESTADO DE LA
NACIÓN. I. EL DISCURSO DEL PRESIDENTE

Luis Cortés Rodríguez

Universidad de Almería

lcortes@ual.es

Resumen

De los tres planos discursivos, plano supraenunciativo, plano secuencial y plano enunciativo, sin duda ha sido el secuencial el que menos ha merecido la atención de los estudiosos del discurso. Este plano, que abarca el discurso en su compleción, analiza la unidad arquitectónica e intenta descubrir cuestiones relacionadas con su disposición general – organización del contenido, sus partes, organización de la estructura, etc.-. En este artículo pretendemos una aproximación al análisis de tal plano a partir de los discursos del poder, o sea de los discursos inaugurales emitidos por los presidentes del Gobierno español en los debates en torno al estado de la nación celebrados en lo que va de siglo, o sea en 2001, 2002, 2003, 2005, 2006, 2007, 2009 y 2010. Intentaremos, por tanto, un primer acercamiento a los diferentes temas, apartados y estructuras de tales discursos.

Palabras clave: Discurso político, oralidad, plano secuencial, estructuras discursivas.

Luis Cortés Rodríguez. 2011.

El plano secuencial y los debates en torno al estado de la nación. I. El discurso del presidente.

Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación 46, 3-50.

<http://www.ucm.es/info/circulo/no46/cortes.pdf>

The sequential level in the debated on state of the nation. 1. The presidency's speech

Abstract

The sequential discourse level has received to date scant attention on the part of scholars next to other discourse levels such as the sequential or the suprasentential one. The sequential discourse level, which concerns each and every facet of discourse, deals with its architectural unity and sets out to shed light on a number of issues concerning its general organization in terms of content, its parts, structure, and so forth. This paper examines the sequential discourse level in the light of the discourse of power, in particular the opening speeches made by the presidents of the Spanish Government in the debates on the State of the Nation in the present century, or, more precisely, in 2001, 2002, 2003, 2005, 2006, 2007, 2009 and 2010. The research presented here is thus a first step towards an understanding of the different topics, sections and structure of the speeches in question.

Key words: Political discourse, orality, sequential level, discourse structures.

Índice

| | |
|--|-----|
| 1. Introducción | 4 |
| 2. Los “Debates en torno al estado de la Nación” y su análisis en este trabajo | 13 |
| 3. Los discursos del poder: el presidente del Gobierno | 154 |
| 3.1 Inicio o apertura | 23 |
| 3.2 Desarrollo | 298 |
| 3.3 Cierre | 410 |
| 4. Conclusión | 465 |
| Bibliografía | 476 |

1. Introducción

¿A través de qué recursos lingüísticos y estrategias se muestran en el discurso la presencia del hablante, sus intenciones o sus objetivos? ¿Qué mecanismos se han empleado para que sea coherente el fragmento y cuáles son los que mantienen la comunicación, la comprensión o la interacción? ¿Qué rasgos son significativos como propios del lenguaje político? ¿Cuáles son los procedimientos utilizados por tales políticos a la hora de seleccionar la información, formularla y expresarla o, por el contrario, de conocer qué se da por sentado y qué no hay que emplear? ¿Cómo ha querido el hablante mostrar su (des)cortesía? ¿Qué formas permiten determinar el racismo en un texto? ¿Y el machismo? ¿Cuál es la estructura ilocutivo-textual en que divide su intervención? ¿Coincide esta con la segmentación temática? Son algunas de las muchas cuestiones que el analista del discurso, en este caso de un discurso político, podrá tratar en su aproximación. La posibilidad del tratamiento de estas u otras cuestiones que pueda llevar a cabo un estudioso vendrá condicionada por una serie de preferencias según sean las opciones temáticas, metodológicas, etc.

Entre estos aspectos opcionales, el analista, a modo de ejemplo, podrá decantarse por dos tipos de particularidades que confluyen en el análisis de cualquier discurso: los *condicionantes* y las *realizaciones*.

Los *condicionantes*, asociados con la *variación externa*, son previos al plano material discursivo, si bien lo determinan en buena manera. Entre ellos, podemos considerar como fundamentales los seis siguientes: los *lectales* (motivados por la condición dialectal, sociolectal, tecnolectal, etnolectal o antropolectal del hablante), los de *medio o modalidad* (según que el medio sea oral, escrito, eléctrico/electrónico), los *funcionales* (según cuál sea el género y registro discursivo), los *situacionales* (atendiendo al estado de comunicación), los *ideológicos* (según la opción ideológica del hablante/escritor) y los de *grado de conciencia lingüística* (mayor, menor, escasa, nula, etc.). Todos ellos pertenecerán al llamado plano *supraenunciativo*. Véase, para estas cuestiones, Cortés (2009, 2010).

Las *realizaciones*, asociadas con la *variación interna*, son las producciones (lo dicho, lo escrito) que llevan a cabo los escritores/hablantes, y que son el resultado de

múltiples elecciones entre las posibilidades que ofrece el sistema. Se presentan mediante *formas* (adverbios, marcadores del discurso, entonaciones, gestos, etc.) y *mecanismos* (orden de palabras, repeticiones, ausencia-presencia, lenguaje vago, series enumerativas, etc.) con los que se pretenderá conseguir, entre otras posibilidades, una serie de *efectos*: *efectos discursivo-interpretativos* (humor, ironía, cortesía, racismo, machismo, etc.); *efectos discursivo-resultantes* (corrección, eficacia, disposición de los elementos, etc.) y *efectos discursivo-expletivos* (retardadores, rellenos de silencios, etc.). La incidencia de los factores externos sobre la variación interna podríamos representarla de esta manera:

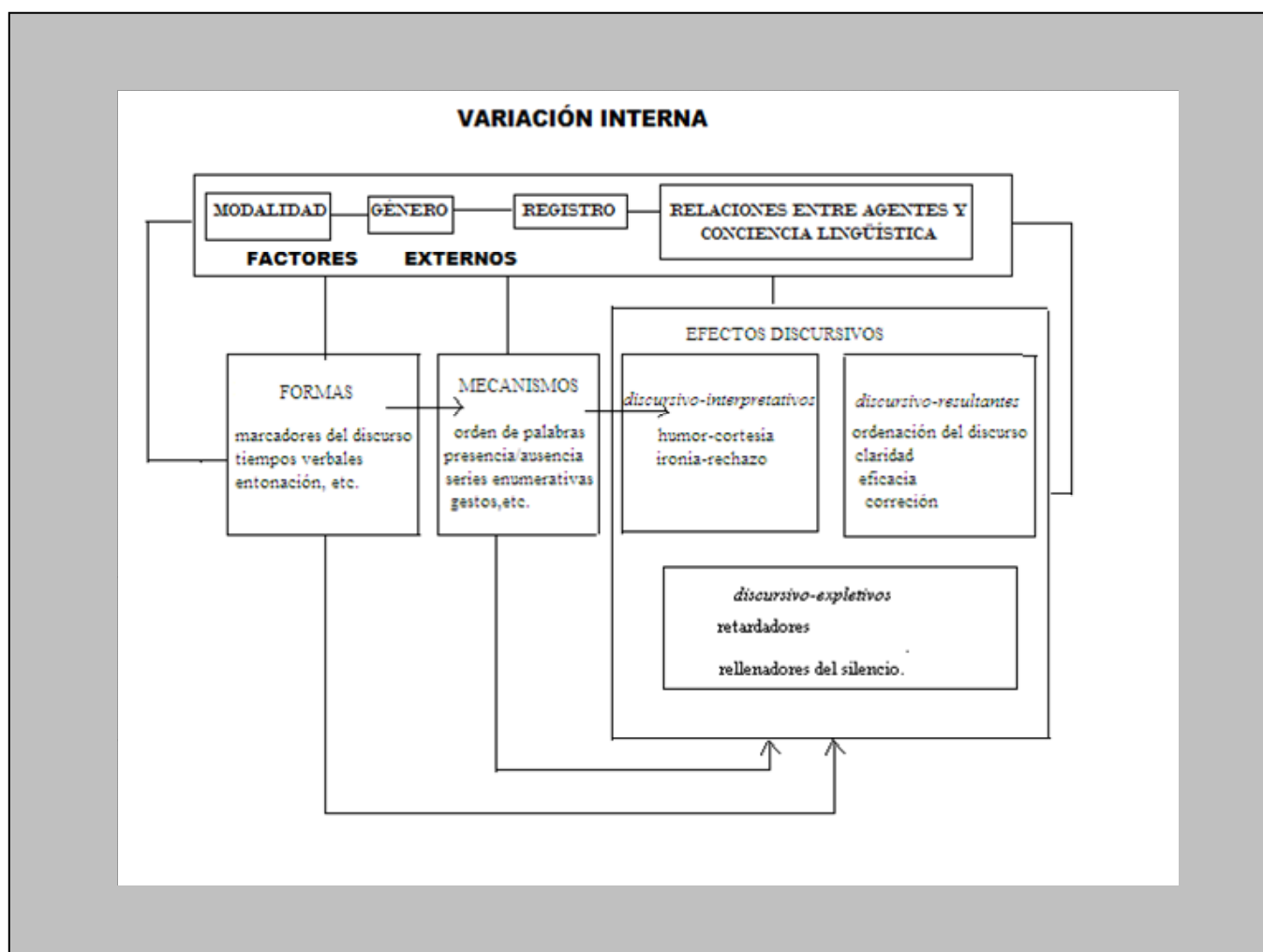


GRÁFICO N° 1.- Gráfico de la incidencia de los factores externos sobre la variación interna.

Los dos tipos de variación señalados (interna y externa) se entrelazan con los que podemos denominar *planos discursivos*: el plano *supraenunciativo*, que tiene que ver con los aspectos de la variación externa, y los planos *secuencial* y *enunciativo*, ambos integrados en la variación interna.

El plano *enunciativo*, que no es objeto de este artículo, analizará las formas y mecanismos y los efectos, tal y como los hemos descrito anteriormente. Es, sin duda, el más tratado por los analistas en estudios con los que se pretende descubrir por qué mediante determinados mecanismos y formas el hablante intenta o consigue unos efectos determinados. Formas, mecanismos y efectos se analizarán en cuanto que son integrantes caracterizadores de uno o de varios de los condicionantes externos: género, modalidad, ideología, etc. En este plano, seguido de cerca por el supraenunciativo, se integra la mayoría de referencias bibliográficas del discurso oral en español¹; por el contrario, las que se han ocupado del secuencial, tal vez por considerarse de menor interés, son escasas.

El plano secuencial, tema de este artículo, abarcará el discurso, tal y como decíamos, en su compleción, lo que requiere para su análisis una unidad superior al enunciado, y que para nosotros será la *secuencia*. A la ambigüedad de este término –y a su diferente concepción por parte de las distintas escuelas, principalmente de las conversacionales– ya se refirió Fuentes (2002), si bien la autora considera necesaria su incorporación al estudio del discurso, monologal o dialogado². En trabajos como los de Schegloff y Sacks (1973), Stubbs (1987/1983), Van Dijk (1983/1978), Gallardo (1993 y 1996)³, Linell *et alii* (1996), Roulet (1997), Roulet, Fillietaz y Grobet (2001) o Briz *et alii* (2003) basamos nuestra idea de *secuencia*, expuesta en Cortés y Camacho (2005: 123 ss.). Para nosotros, las secuencias, habitualmente, están conformadas por bloques

¹ En www.grupoilse.org puede verse una amplia bibliografía sobre dicho discurso oral en español.

² A este respecto, señala lo siguiente: “Utilizando párrafo y secuencia como dos unidades distintas conseguimos abarcar el análisis completo del texto, monologal y dialogado, tanto en su macroestructura como superestructura, y conseguimos obtener un instrumento metodológico eficaz para la caracterización tipológico-lingüística de los textos”. (pág. 1140)

³ Para Gallardo: “La secuencia no es ya una unidad estructural que pertenezca a la escala de rango conversacional, sino una unidad que se define con criterios semánticos. Llamaremos secuencia al intercambio o conjunto de intercambios dotados de entidad temática y/o funcional en el seno de una conversación”. (pág. 25)

relativamente amplios de enunciados, cuya dimensión dependerá de la tipología textual del discurso en cuestión, que no es, en muchos casos, conversacional. Sea la secuencia dialógica o monológica, siempre responderá a la pregunta ¿de qué se está hablando? Por consiguiente, para delimitar esta unidad en el tipo de discursos del que nos vamos a ocupar aquí, los “Debates en torno al estado de la Nación”⁴, hemos de remitirnos, una vez considerada la intervención como un todo, o sea como un discurso, a sus partes más significativas, sus secuencias, que a su vez se dividirán en otros apartados más pequeños, generalmente todos ellos superiores al enunciado⁵. Tales unidades, tal y como

| | |
|----------------------------|-----------------------------------|
| DISCURSO | |
| SECUENCIAS | |
| CRITERIO ILOCUTIVO-TEXTUAL | CRITERIO TEMÁTICO |
| Secuencia de apertura | Tema 1 (sub-subtemas 1, 2, 3...n) |
| Secuencia de desarrollo | Tema 2 (sub-subtemas 1, 2, 3...n) |
| Secuencia de cierre | Tema 3 (sub-subtemas 1, 2, 3...n) |
| Secuencia lateral | Tema 4 (sub-subtemas 1, 2, 3...n) |

CUADRO Nº 1.- Cuadro general de la división secuencial del discurso.

⁴ En otros discursos habrá que introducir todo lo referido a los turnos de habla, diferentes protagonistas, etc., que en este tipo de discurso que ahora analizamos no se requiere.

⁵ Unidades del discurso oral como *intervención, turno, enunciado, acto, subacto*, etc. sí han desarrollado una importante bibliografía en el análisis del discurso oral en español. Entre otros trabajos, hemos de citar los de los miembros del grupo de investigación *Val.es.co* (Hidalgo, 1997; Briz, 2000, 2007; Briz *et alii*, 2003; Briz y Grupo Valesco, 2003, Padilla, 2006;) o de otros autores: Cortés (2002), Sorókina (2008), Granato (2009), etc.

vimos en el trabajo citado (Cortés y Camacho, 2005) serán analizadas según un doble criterio: el *criterio ilocutivo-textual*⁶ y el *criterio temático*:

Sea cual sea la modalidad, modelo textual, registro, género, etc., el discurso responde a dos tipos de actividades: por un lado, a una actividad temática y, por otro, a otra actividad ilocutivo-textual. Imaginemos un diálogo entre dos amigos que hace años que no se ven; habrá una serie de intervenciones con múltiples respuestas a la aludida pregunta que en este caso, tras los saludos, girará en torno a la salud, al tiempo transcurrido desde su último encuentro, a los aspectos más relevantes de cada uno en la actualidad, etc.; después, se podrán encartar otros temas; y, cuando estos se hayan agotado, aparecerán las despedidas, deseos de prosperidad, promesas de futuros encuentros, saludos a las personas allegadas, etc. *Paralelamente*, esos contenidos se podrán clasificar según abran la conversación, la desarrollen o la cierren. Esto mismo es de aplicación a una lección magistral, a una carta, a una conferencia, a un debate o a un discurso político como los que aquí analizamos; en realidad es de aplicación a cualquier texto; por eso hay que decir que existen *secuencias de apertura*, *secuencias de desarrollo o cuerpo* y *secuencias de cierre*, que son actividades paralelas a la temática y que constituyen la proyección ilocutivo-textual de cualquier fragmento discursivo. En tales *secuencias* se van a integrar *temas*, *subtemas*, *sub-subtemas* etc. que vendrán condicionados en su aparición, longitud e importancia por la vigencia que en ese momento tengan los asuntos para el hablante.

Para el análisis del plano secuencial vamos a considerar dos aspectos diferentes:

- 1.- Disposición y distribución externa de las unidades temático-secuenciales
- 2.- Mecanismos de cohesión y disposición interna de tales unidades

A modo de ejemplo, podemos ver en la página siguiente (cf. Cuadro nº 2) cómo se **disponen y distribuyen** las unidades temáticas en el discurso del presidente Aznar [en 2001]⁷:

⁶ El criterio ilocutivo-textual coincide en este caso con el tipo de estructura denominada *clásica*, frente a otras posibles (inductiva, deductiva, mixta, etc.) que se puedan dar en otros discursos o en cualquiera de las secuencias elocutivo-textuales de la estructura clásica, especialmente en el *desarrollo*.

| CRITERIO TEMÁTICO | |
|---|--|
| TEMAS | FORMADO POR |
| TEMA 1. Sobre intenciones | Enunciados |
| TEMA 2. Realizaciones llevadas a cabo en los últimos año por el Gobierno | <i>Subtema 1</i> (sub-subtemas: a,b,c,d,e y f); <i>Subtema 2</i> (subsubtemas: a,by c) y <i>Subtema 3</i> . |
| TEMA 3. Los ejes en que se articulará la acción del Gobierno durante el próximo año El fortalecimiento de nuestro estado de derecho | <i>Subtema 1</i> (sub-subtemas: a [sub-sub-subtemas: aa,ab.ac] y b [sub-sub-subtemas: ba,bb.bc, bd]). <i>Subtema 2</i> (sub-subtemas: a [sub-sub-subtemas aa,ab,ac,ad] y b). <i>Subtema 3</i> (sub-subtemas a [...], b [...] c [...]; d [...]; e [...] y f [...]). <i>Subtema 4</i> (sub-subtemas a [...], b [...] c [...]; d [...] y e [...]). <i>Subtema 5</i> . <i>Subtema 6</i> (sub-subtemas a [...] y b [...]) |
| TEMA 4. Cierre | Enunciados |

CUADRO Nº2.- Aznar [2001]. Cuadro general de la división secuencial del discurso según el criterio temático.

y como se cohesionan y disponen internamente esas unidades en, por ejemplo, en Rajoy [2011]:

⁷ Bien es verdad que los dos tipos de estructuras resultantes de ambos criterios se entremezclan hasta el punto de hacer difícil una aproximación distinta para ambas. Por ello, aunaremos el análisis de los dos aspectos a partir de la segmentación ilocutivo-textual (apertura, desarrollo y cierre).

PRESENTACIÓN DEL TEMA. Es evidente, señorías, que la cuestión que debatimos aquí hoy no es si España está bien o está mal, puesto que todo el mundo reconoce que está muy mal. Discutirlo sería tan trivial, tan irrelevante como debatir si hoy hace calor en Madrid. Tampoco está en discusión si estamos mejor o peor que hace un año, porque manifiestamente estamos peor.

RAZONES QUE SOSTIENEN TAL OPINIÓN

El balance del propio Gobierno lo proclama abiertamente. Si hace un año el número de parados era de 4.600.000, ahora es de 4.900.000. Con el señor Rodríguez Zapatero ha alcanzado un máximo histórico. Si hace un año el paro juvenil alcanzaba la tasa del 42 por ciento, ahora está en el 45,40 por ciento. Son cerca de 900.000 jóvenes los que buscan un trabajo sin encontrarlo, señorías; otro máximo histórico. La deuda pública va a alcanzar este año más del 67 por ciento del PIB. Señorías, estamos hablando de más de 730.000 millones de euros. Nunca en la historia de nuestro país habíamos alcanzado una cifra semejante. Este es el segundo gran legado del señor Rodríguez Zapatero y el que, sin duda, nos dejará los recuerdos más perdurables. La prima de riesgo de nuestra deuda está en 277 puntos, 80 más que hace un año. Para que se hagan una idea, señorías, esa diferencia le cuesta a la economía española frente al exterior 9.600 millones de euros al año, un impacto semejante a que subiera el precio del petróleo en 25 dólares el barril. El número de parados de larga duración se ha incrementado en 430.000 personas y supera ya la cifra de 2.100.000. Los hogares españoles con todos sus miembros en el paro pasan ya del 1.300.000. En un año se han cerrado 26.500 empresas. Y no vale, señorías, escudarse en la crisis internacional aplicando el viejo refrán: mal de muchos, consuelo de tontos; no, señorías. Mientras que el paro en España subía 300.000 personas, en Alemania, por ejemplo, se reducía en cerca de 500.000. Seguimos retrocediendo, señorías. La renta per cápita de los españoles, en comparación con la media de la Unión Europea, ha bajado dos puntos en 2010.

CONSTATACIÓN DEL HECHO Y CONSECUENCIAS:

Pues bien, estos son los hechos objetivos, al margen de las valoraciones que puedan merecer. Estas son las cifras que facilitan el propio Gobierno de España o la Unión Europea. Este es el estado de la nación, sin adornos, sin retoques y sin disimulos, el mismo que denunciábamos hace un año, pero desgraciadamente peor. Por eso no es extraño que, según el último barómetro del CIS, el 84 por ciento de los españoles creen que la situación económica española es mala o muy mala, casi cuatro puntos más que hace un año. Así pues, la insistencia del señor Rodríguez Zapatero en el desacierto, que tanto aplauden sus seguidores, nos deja más pobres, más endeudados, más lejos de los países punteros de Europa y, sí, más escarmentados. No son estos, por desgracia, los únicos problemas que sufren los españoles: ahí está la educación, la financiación de las comunidades autónomas y ayuntamientos, la poquedad de nuestra política exterior, el deterioro institucional, lo que ha ocurrido con Bildu.

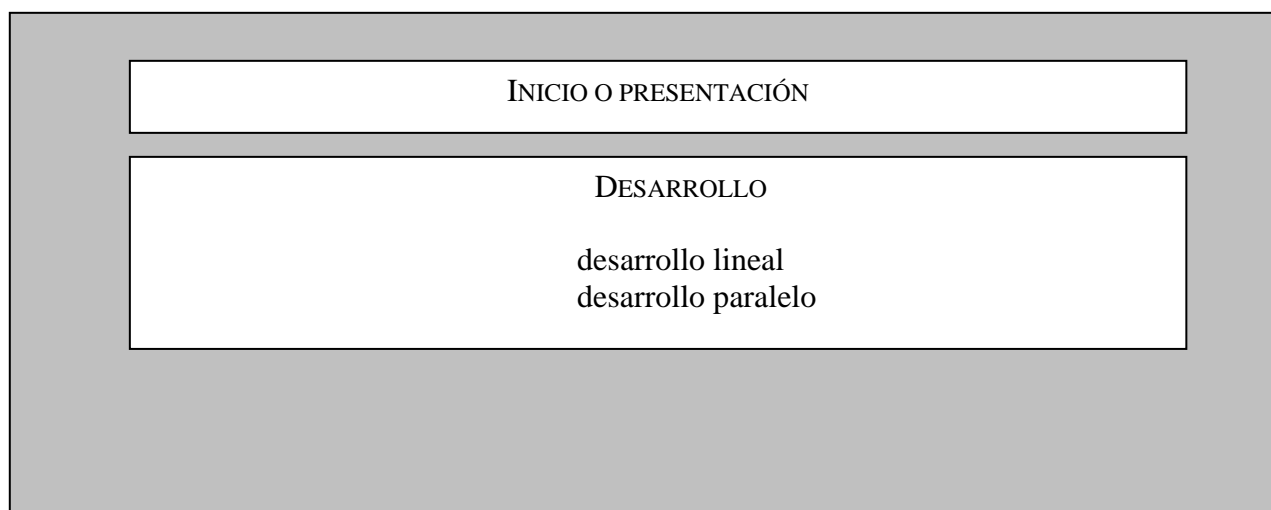
ESQUEMA Nº Rajoy (2011). Tema 2. Subtema 2.2. Estamos peor que el año anterior. Apartados de la exposición.

Para ser mejor entendido hay que hablar con claridad y para hablar con claridad hay que tener en la mente muy estructurado del inicio al final nuestro discurso; por tal motivo, quienes preparan estas intervenciones que ahora analizamos habrán de tener presente la necesidad de crear para los oyentes un armazón en forma de los puntos principales que se van posteriormente a desarrollar. Hecho esto, se expondrán las ideas que previamente se han apuntado, lo que ocupará la parte importante del discurso inicial

de los protagonistas; para terminar, se hará con una conclusión, resumen o desenlace, según los casos. Habrá que analizar, no obstante, si realmente se dan estos apartados o si tales partes son las mismas si el discurso es el inicial del presidente del Gobierno o es el del líder de la Oposición, e incluso si en ambos tipos de intervenciones se respeta una cierta relación con unas determinadas formas de organización. A priori, por tanto, partiremos de los tres apartados clásicos¹:

- 1 Inicio o apertura:
 - Presentar, delimitar y justificar el tema
 - Anticipar los puntos principales.
- 2 Desarrollo:
 - Exposición de los diferentes aspectos
- 3 Cierre o conclusión:
 - Sintetizar las ideas principales

El desarrollo, a su vez, como veremos podrá tener una estructura *lineal* (desarrollo lineal) o *paralela* (desarrollo paralelo), según los temas tratados y su forma de enfocarlos tanto si el que habla es el presidente del Gobierno o el líder de la Oposición. En el primer caso, el presidente puede limitarse a presentar el estado de lo hecho hasta ahora y de lo que se está haciendo y solamente esto; en tales ocasiones habrá un continuum temático (desarrollo lineal); no obstante, puede ocurrir que este desarrollo esté estructurado en dos partes diferentes: una, que se ocupe de esta cuestión y otra, dedicada al futuro, a lo que se va a realizar en años próximos (desarrollo paralelo). Igualmente puede suceder con el líder de la Oposición, quien podrá ocupar todo su discurso en la exposición de los hechos, siempre juzgados como erróneos, llevados a cabo por el Gobierno, o bien dividir su fase de desarrollo en dos partes: una dedicada a hacer esta crítica, y la segunda a hacer propuestas para solucionar tales deficiencias; también en estos casos hablaremos de desarrollo lineal y paralelo, respectivamente:



CIERRE

CUADRO Nº 3.- Cuadro de la división ilocutivo-textual de los discursos.

Para la consideración de ambos criterios, nos parece interesante observar su funcionamiento en dos actuaciones diferentes: *a)* los discursos iniciales del presidente del Gobierno y *b)* los discursos del líder de la Oposición. En este artículo, analizamos los del presidente del Gobierno.

2. Los “Debates en torno al estado de la Nación” y su análisis en este trabajo

Los Debates en torno al estado de la Nación (en adelante DEN), en los que se basa este trabajo, han generado siempre un gran interés, pues en ellos Gobierno y Oposición abordan los asuntos políticos más importantes del país. Instaurados por Felipe González, en 1983, -en la II Legislatura⁸- su celebración es anual, y desde entonces solamente se han dejado de llevar a cabo en seis ocasiones, todas ellas por la convocatoria de elecciones generales; fue lo que ocurrió por última vez en 2008. El último debate hasta ahora celebrado fue el 14 y 15 de julio de 2010, en la quinta ocasión en que rendía cuentas el presidente Rodríguez Zapatero.

El 20 de septiembre de 1983, con el título de “Debate sobre la comunicación del Gobierno”⁹ tuvo lugar el primero de ellos. Según dijo Felipe González (presidente por entonces del Gobierno español) al inicio de su actuación, era una experiencia nueva, un

⁸Legislatura constituyente: 1977-1979; I. Legislatura: 1979-1982; II. Legislatura: 1982-1986; III. Legislatura: 1986-1989; IV. Legislatura: 1989-1993; V. Legislatura: 1993-1996; VI. Legislatura: 1996-2000; VII. Legislatura: 2000-2004; VIII Legislatura: 2004-2008; IX. Legislatura: 2008- 201X.

⁹ Fue Fraga Iribarne el primero que aludió, ese mismo año, a un término parecido al empleado hoy: “Este es, y así ha sido planteado, un debate sobre el estado de la nación, es decir sobre cómo estamos, nos encontramos y sobre lo que en ese Estado de España se deba a los diez meses de Gobierno socialista”.

debate sobre la situación general de España, una experiencia que es de desear que sea fructífera y también que se repita en años posteriores.

Según el reglamento del Congreso, el presidente del Gobierno, sea cual fuere, tendrá una intervención sin límite de tiempo en la que expondrá los aspectos que considere oportunos; estas intervenciones, no obstante, suelen durar, en general, algo más de sesenta minutos. Tras su intervención, se suspenderá la sesión, que se reanudará por la tarde, a las dieciséis horas. Tomarán la palabra los representantes de los grupos parlamentarios comenzando por el partido de la Oposición y siguiendo por el resto de grupos parlamentarios en orden descendente en función del número de diputados conseguidos, excepto el partido que soporta al Gobierno, que actúa en último lugar.

Esta aproximación que ofrecemos aquí, en cuanto a su extensión, se basa en un corpus delimitado en dos aspectos. En primer lugar, vamos a partir de los DEN celebrados en el presente siglo, o sea desde 2001 –en 2000 no hubo- hasta el último, el efectuado en 2010; en total 8 debates, que abarcarán dos legislaturas completas (VII y VIII) y dos terceras partes de la IX. En la primera de ellas, el Gobierno estaba presidido por J.M. Aznar y era Rodríguez Zapatero el líder de la oposición; se celebraron los debates en 2001, 2002 y 2003; en las dos restantes, Rodríguez Zapatero y M. Rajoy se reparten estos papeles (2005, 2006 y 2007, 2009 y 2010). En segundo lugar, la limitación viene impuesta por el contenido: nos vamos a ceñir a los discursos del presidente del Gobierno en sus intervenciones iniciales. Para ello, nos valdremos de las transliteraciones aparecidas en el Diario de sesiones, así como de los vídeos correspondientes¹⁰. Por tanto, el corpus a partir el cual se ha llevado a cabo este acercamiento consta de ocho discursos presidenciales de, aproximadamente, una hora de extensión; en concreto, el discurso presidencial más largo fue el de Zapatero [2005] que

¹⁰ Nuestro agradecimiento al Servicio de Comunicación del Parlamento que ha tenido la amabilidad de facilitarnos las grabaciones de las sesiones anteriores a 2006. El número, sesión y fecha de los Diarios de sesiones del congreso de los Diputados en los que se encuentran los textos analizados aquí son los siguientes: Aznar, 2001 [n° 95. Sesión plenaria n° 91, 26 de junio]; Aznar 2002 [n° 179. Sesión plenaria n° 173, 15 de julio]; Aznar 2003 [n° 265. Sesión plenaria n° 256, 30 de junio]; Zapatero, 2005 [n° 88. Sesión plenaria n° 83, 11 de mayo]; Zapatero, 2006 [n° 182. Sesión plenaria n° 171, 30 de mayo]; Zapatero, 2007 [n° 269. Sesión plenaria n° 251, 3 de julio]; Zapatero, 2009 [n° 81. Sesión plenaria n° 76, 12 de mayo]; Zapatero 2010 [n° 178. Sesión plenaria n° 169, 14 de julio].

duró 1 hora 32 minutos y 40 segundos, en tanto que el más corto fue también de Zapatero [2007] con una duración de 50 minutos y 16 segundos.

3. Los discursos del poder: el presidente del Gobierno

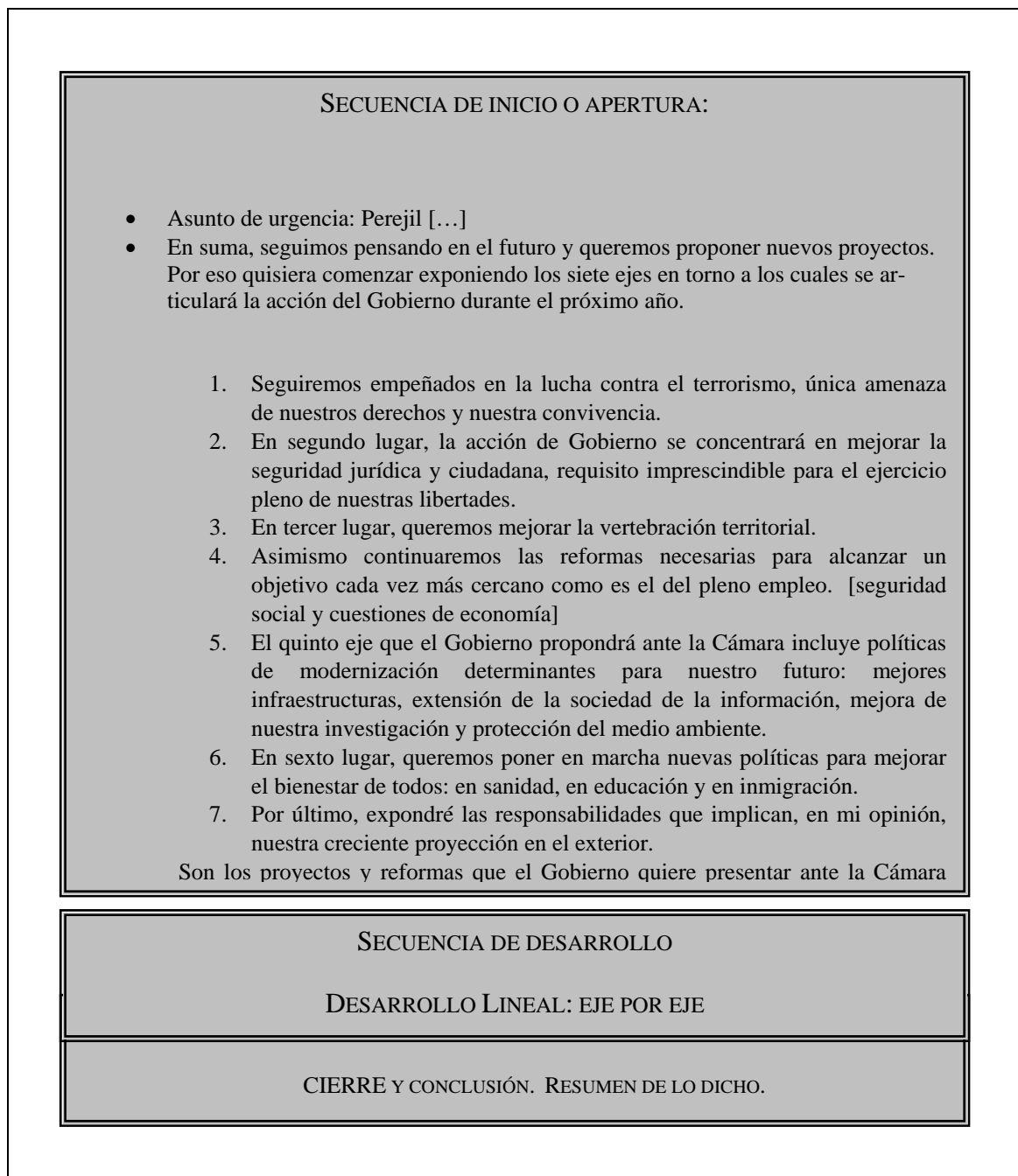
Aznar [2001, 2002, 2003]¹¹ y Zapatero [2005, 2006, 2007, 2009 y 2010], en sus intervenciones iniciales como presidentes del Gobierno, segmentan sus discursos siguiendo los apartados propios de tal clase de estructura: *a) inicio o apertura* (cf. 2.1), momento en el que anticipan los asuntos que posteriormente ampliarán; *b) desarrollo* de esos puntos (cf. 2.2) donde se exponen los diferentes aspectos anunciados en la apertura; es la parte central y amplia del discurso, en torno al 85/90% del tiempo empleado, y *c) cierre o conclusión* (cf. 2.3), en que se resumen los aspectos más importantes tratados. Bien es verdad que entre las ocho intervenciones citadas arriba hay algunas diferencias.

Posiblemente, la más significativa divergencia entre ellas sea la que nos lleva a unir los discursos de Aznar [2002] y Zapatero [2005 y 2006, 2010] frente a los cuatro restantes, en cuanto que en todos ellos se alude a los *ejes*, los *objetivos*, las *metas*, del Gobierno bien para el próximo año, bien para el presente o pasado, pero sin que se dupliquen temporalmente estos –presente o pasado inmediato o futuro–; solo se alude o a lo conseguido o a lo que se pretende conseguir. En estos casos, *el inicio o apertura* de la intervención se cierra con la declaración explícita e individualizada de los temas (los *ejes*, los *objetivos*, las *metas*, etc.); el *desarrollo*, que en este caso lo denominaremos *lineal*, será la ampliación y explicación de tales puntos; el *cierre o conclusión* consistirá en una breve alusión o repaso de los mismos o una conclusión; casi siempre acompañada de una llamada emotiva con la que se busca mover el ánimo del auditorio. No es infrecuente que en el inicio o apertura tanto en este grupo de intervenciones como en las del líder de la Oposición, se puedan integrar dos tipos de temas a modo de preámbulo, y a los que hemos aludido anteriormente; por un lado, los que vienen impuestos por la inminente actualidad (atentados, accidentes, hechos gloriosos, etc.) y que nosotros denominaremos *asunto de urgencia*; por otro, aquellos que vienen

¹¹ Con el corchete [] aludiremos al año de la intervención.

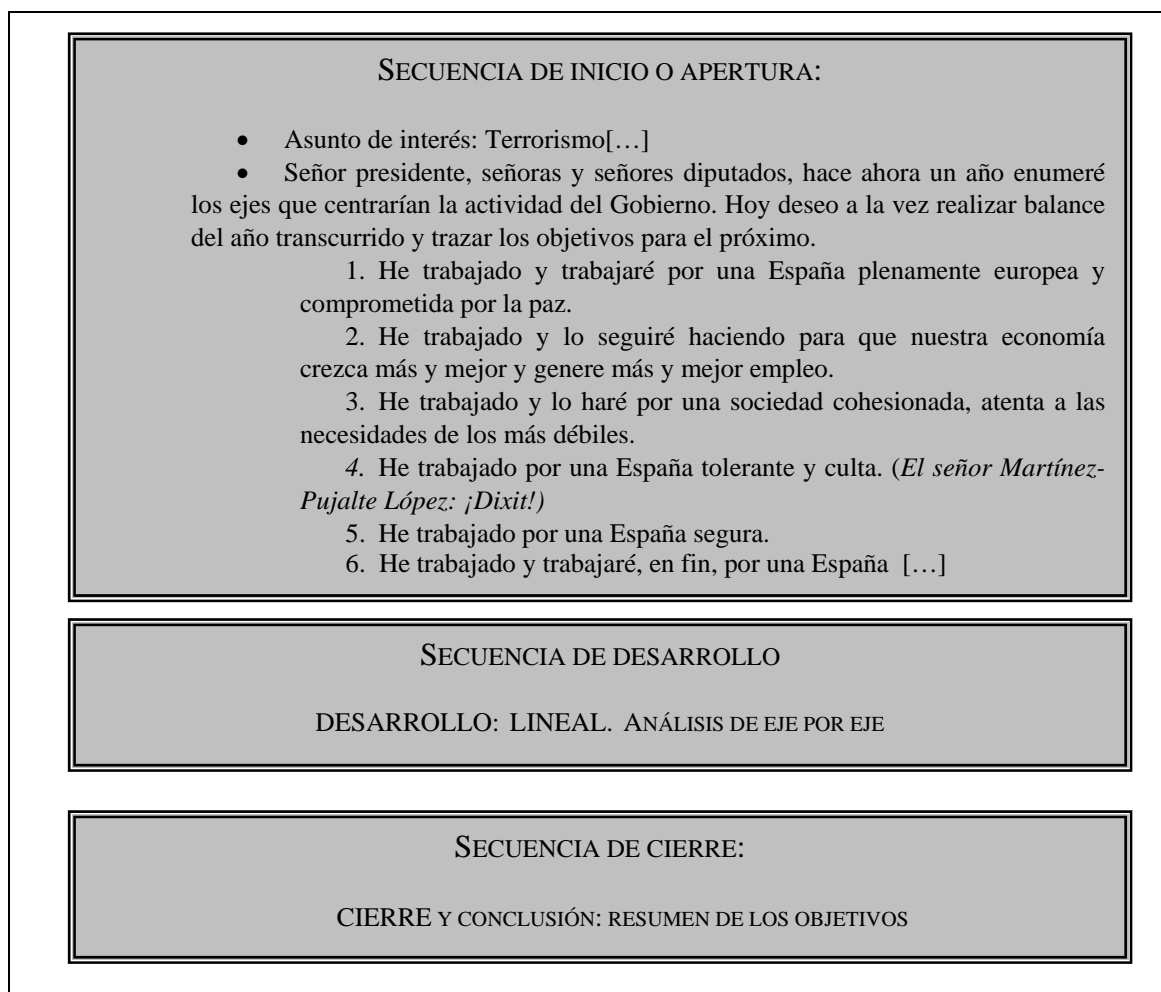
impuestos por su relevancia durante el curso que se debate (crisis económica, terrorismo, Constitución, etc.) y que denominaremos *asunto de actualidad*.

Aznar [2002], por ejemplo, dedica los primeros minutos a un *asunto de urgencia* (el incidente de la Isla de Perejil) y termina la citada apertura presentando directamente los siete ejes en torno a los cuales girará la acción del Gobierno en el próximo año; su discurso ofrece este esquema según el criterio ilocutivo-textual:



ESQUEMA Nº 1.- Aznar [2002]. Consideración de los apartados según el plano secuencial.

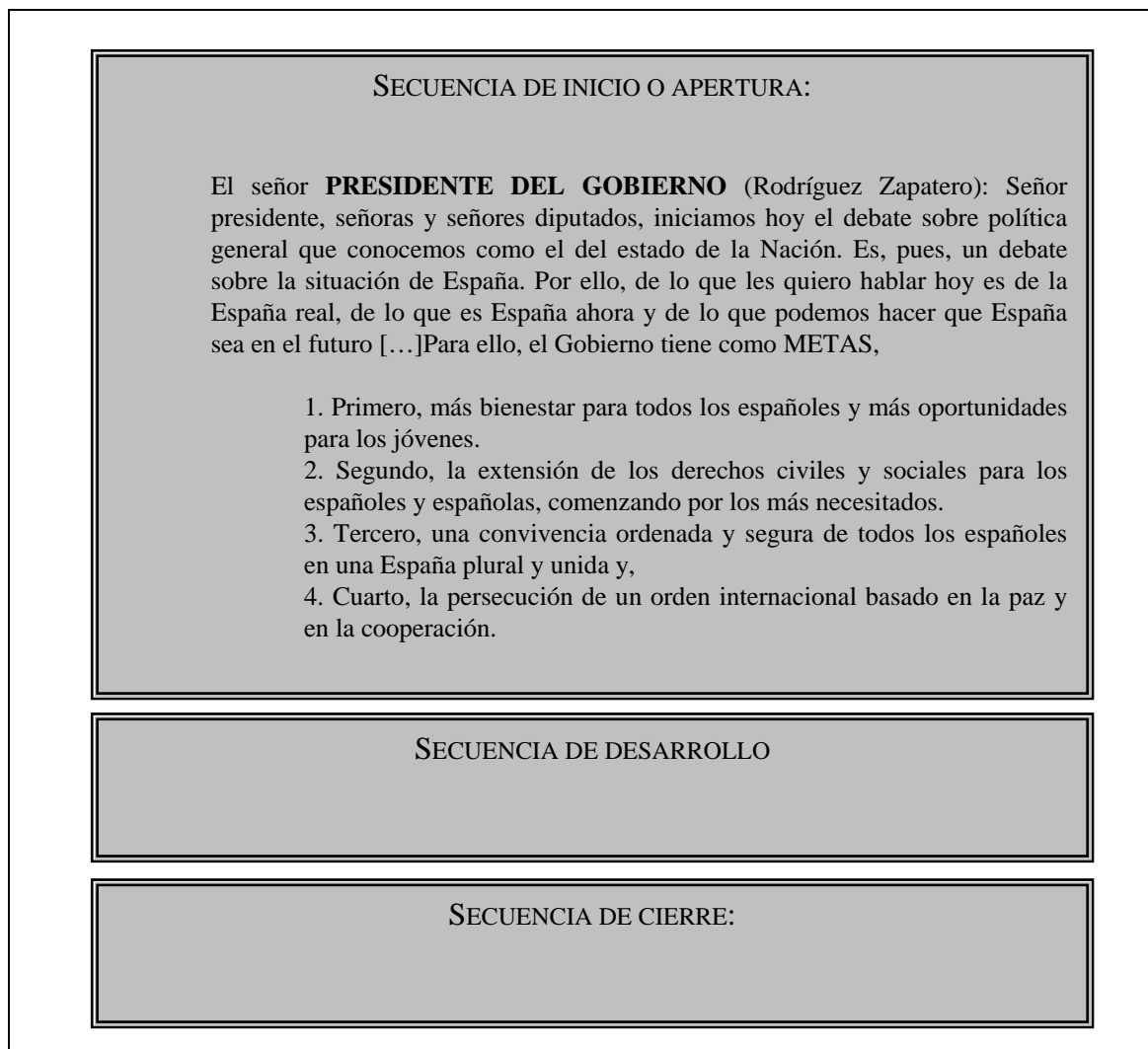
Igualmente actúa Zapatero [2005, 2006 y 2010]: en los tres discursos aprovecha el *inicio* o *apertura* para enumerar los principios de su política. El presidente, en 2010, no alude a los términos ya empleados en años anteriores (*ejes, objetivos, metas*) sino que va a hablar de las *cuestiones que concitan y merecen el interés de la sociedad*. En 2005, introduce en la apertura no un asunto de urgencia, como había hecho Aznar con Perejil, sino un largo preámbulo sobre el terrorismo (*asunto de interés*), basándose en unas palabras pronunciadas por él en su discurso de investidura; ya veremos que la introducción en el inicio de un introito sobre este tema concreto es algo que se repite en las intervenciones iniciales de los DEN, tanto por parte de presidentes (González, Aznar), como por parte de líderes de la oposición (Aznar, Borrell, Rajoy); el motivo no es otro que el de ser un tema que de alguna manera concilia los intereses de casi todos los españoles. Si Aznar [2002] hablaba de siete ejes, Zapatero [2005] habla de seis *objetivos* para el próximo año:



ESQUEMA Nº 2.- Zapatero [2005]. Consideración de los apartados según el plano secuencial.

Estos *objetivos* se convierten en *metas*, en Zapatero [2006], tal y como podemos ver en el esquema de la página siguiente (esquem nº 3).

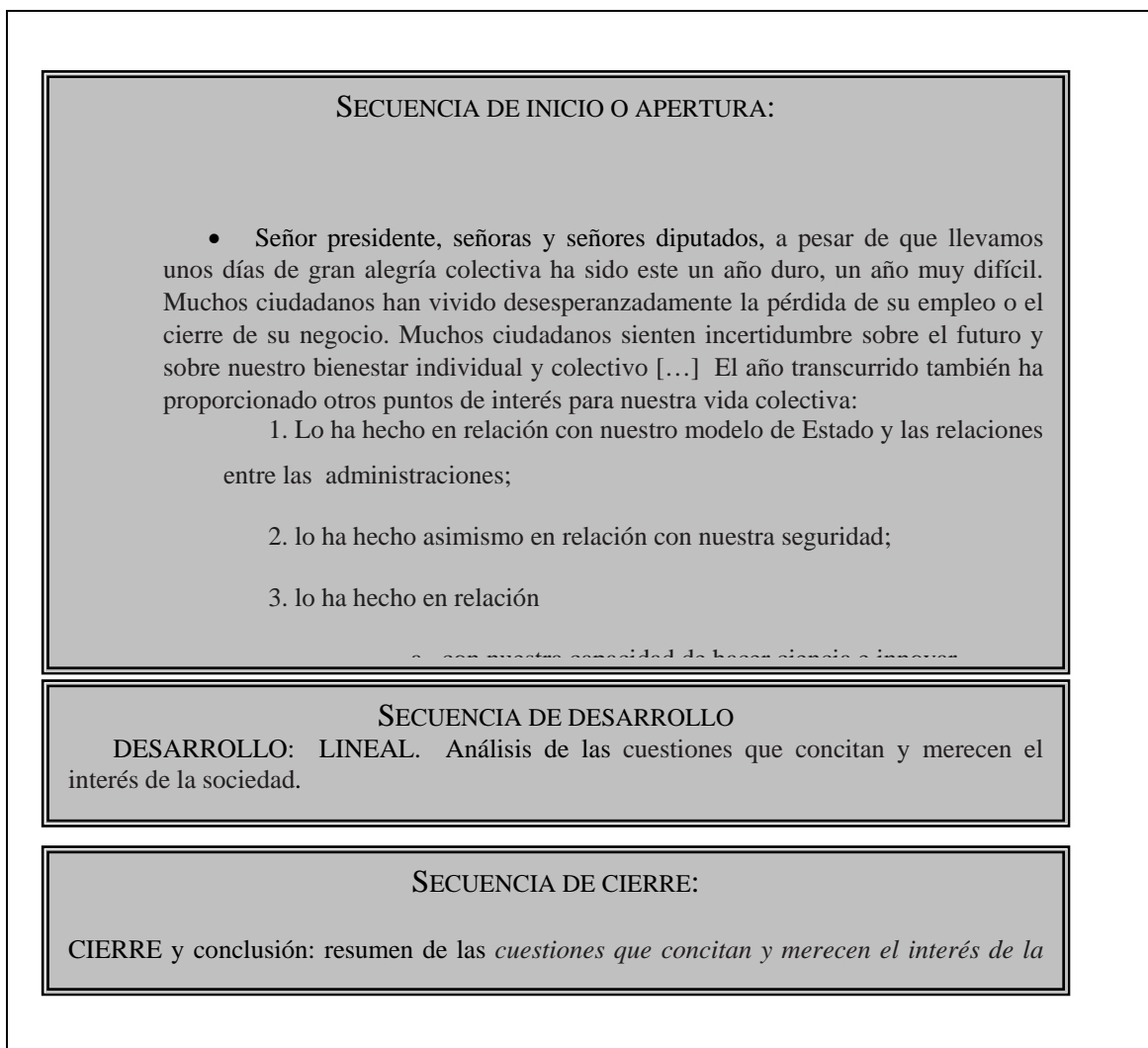
Posiblemente, el discurso mejor estructurado y concebido de los aquí analizados sea el de Zapatero [2010]¹², en el que, como es normal, va a tener un protagonismo esencial la situación económica; el tema, si bien aflora a lo largo de la intervención, se va a desarrollar con amplitud en la parte central del discurso. Tras el saludo, contrasta la



ESQUEMA Nº 3.- Zapatero [2006]. Consideración de los apartados según el plano secuencial.

¹² En este plano que ahora analizamos, el secuencial, cada parte es considerada como un todo. Por tanto, no se trata de analizar aquí la función de marcadores, repeticiones, series enumerativas, etc., aspectos que se han de considerar en el plano enunciativo. A este último plano, por ejemplo, pertenecerá la mayoría de los trabajos que configuran el vol. 12 (2009) de la revista *Oralia*, monográfico dedicado al discurso político.

felicidad de los españoles por la reciente consecución del campeonato mundial de fútbol con el impacto que ha ejercido en nuestra economía la peor crisis que hemos conocido, crisis que ha obligado a tomar “decisiones importantes que, aunque hayan buscado la defensa de los intereses generales, en ocasiones han afectado a los intereses, las expectativas y los deseos de algunos ciudadanos”. Tras este primer aldabonazo económico, no volverá al tema hasta mediados del desarrollo. Y es que, como señala el propio presidente, en esta parte inicial o de apertura, además de la crisis económica, en el año transcurrido también hubo otros puntos de interés para nuestra vida colectiva; con la enumeración de estos puntos, que explicará en el desarrollo de tipo lineal, cierra este apartado primero. El discurso se puede esquematizar así:



ESQUEMA Nº 4.- Zapatero [2010]. Consideración de los apartados según el plano secuencial.

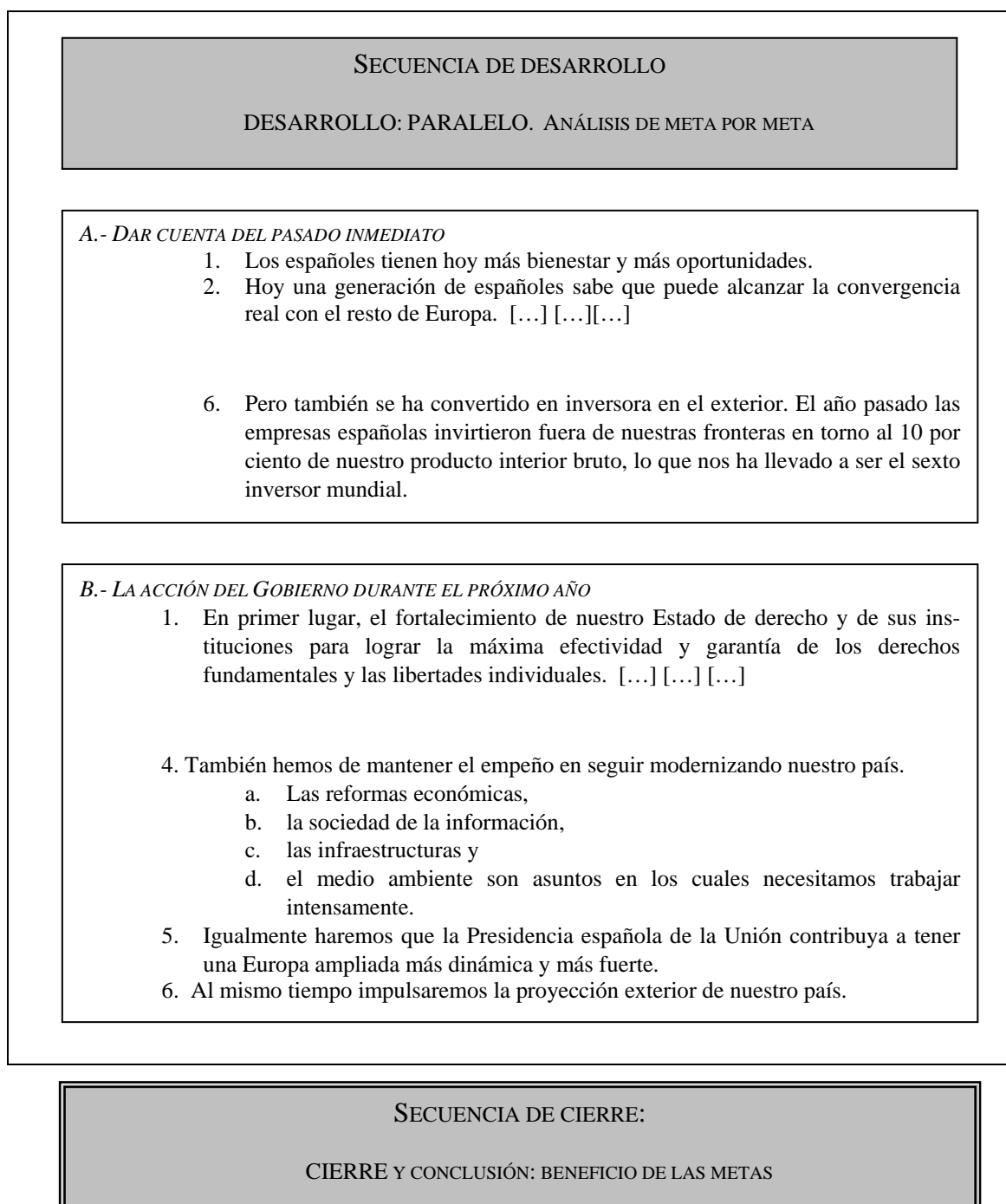
Ejes [2002], *objetivos* [2005], *metas* [2006] y *cuestiones que concitan y merecen el interés de la sociedad* [2010] serán explicados durante todo el desarrollo, siempre de tipo lineal, y repasados en el cierre o conclusión.

En cambio, Aznar [2001, 2003] y Zapatero [2007, 2009] no solo aluden bien al presente bien al futuro, sino que el discurso se duplica en cuanto a los objetivos o metas en dos apartados: *a)* el referido al pasado inmediato o presente, y *b)* el referido al futuro. Por ejemplo, ocurre en Aznar [2001, 2003], donde hay una bifurcación de tales aspectos, y cuya especificación y exposición se llevan a cabo ya dentro del apartado *desarrollo*; este se dividirá en dos bloques: 1º.- Metas, ejes, etc. que dan cuenta del pasado inmediato, y 2º.- Cuestiones de futuro. Es, por tanto, lo que nosotros denominamos *desarrollo paralelo*. En los inicios o aperturas, por el contrario, solo se aludirá a la consideración de que sean aspectos relacionados con el pasado/presente y futuro los que van a ser tratados, pero sin mencionar –como ocurría en el apartado anterior- cuáles son sus objetivos, metas, ejes, temas, pues estos solo aparecerán propiamente en el *desarrollo*. Aznar [2001], sin aludir a tema de urgencia o de interés alguno - algo que repetiría él mismo [2003] y Zapatero [2006, 2010]- ofrece (cf. pág. siguiente, esquema nº 5) esta estructura, tan diferente de los casos vistos previamente. La misma estructura, decíamos, es la que encontramos en Aznar [2003] y Zapatero [2007, 2009]. En el primer caso, los apartados están dedicados a estos dos aspectos: *a)* a hacer balance, y *b)* a exponer nuestras aspiraciones para el futuro más próximo, los objetivos que nos proponemos, las políticas que conviene seguir y los riesgos que debemos evitar. Curiosamente, este segundo apartado está mucho menos desarrollado y se indica ya muy avanzada la exposición. Aznar presenta en el inicio, como *tema de interés*, la inmutabilidad de la Constitución, aprovechando su vigésimo quinto aniversario.

SECUENCIA DE INICIO O APERTURA:

El señor **PRESIDENTE DEL GOBIERNO** (Aznar López): Señora presidenta, señoras y señores diputados comparezco ante SS.SS. [...]. Este debate es una buena oportunidad para hacer algo más que un balance de gestión. Debatir el estado de la Nación requiere

1. dar cuenta del pasado inmediato, también tomar razón del presente, pero más que ninguna otra cosa
2. ofrece la ocasión para trazar las metas de futuro a las que podemos aspirar
y las reformas concretas que hemos de emprender para alcanzarlas.



ESQUEMA N° 5.- Aznar [2001]. Consideración de los apartados según el plano secuencial.

En el segundo caso (Zapatero [2007]), se ofrece un inicio o apertura más complejo que el de los otros discursos, pues este no solo incorpora un *asunto de urgencia* (la muerte de unos soldados españoles en Yemen) sino también un *asunto de interés* para el

gobierno: su complacencia por el buen momento que vive España tras los tres años de mandato socialista. El esquema ilocutivo-textual y temático es este:

SECUENCIA DE INICIO O APERTURA:

- Asunto de urgencia: muerte de soldados españoles en Yemen [...]
- Asunto de interés: sobre lo felices que somos
- Quiero por ello hacer un balance concreto de
 1. La labor del Gobierno en estos años y
 2. También avanzar algunos proyectos, algunas actuaciones y algunas decisiones que pretendemos adoptar en el tiempo que resta hasta las próximas elecciones.

SECUENCIA DE DESARROLLO

DESARROLLO: PARALELO. ANÁLISIS DE ESTOS DOS APARTADOS

A.- LA LABOR DEL GOBIERNO EN ESTOS AÑOS

Economía
Infraestructuras
Empleo
Educación
Cultura
Inmigración
Vivienda, etc.

B.- LA ACCIÓN DEL GOBIERNO PARA AÑOS FUTUROS

[Por ello quiero concluir esta intervención señalando los grandes objetivos que, a partir de la nueva realidad de España, quiero plantear a todos los ciudadanos para los años futuros]

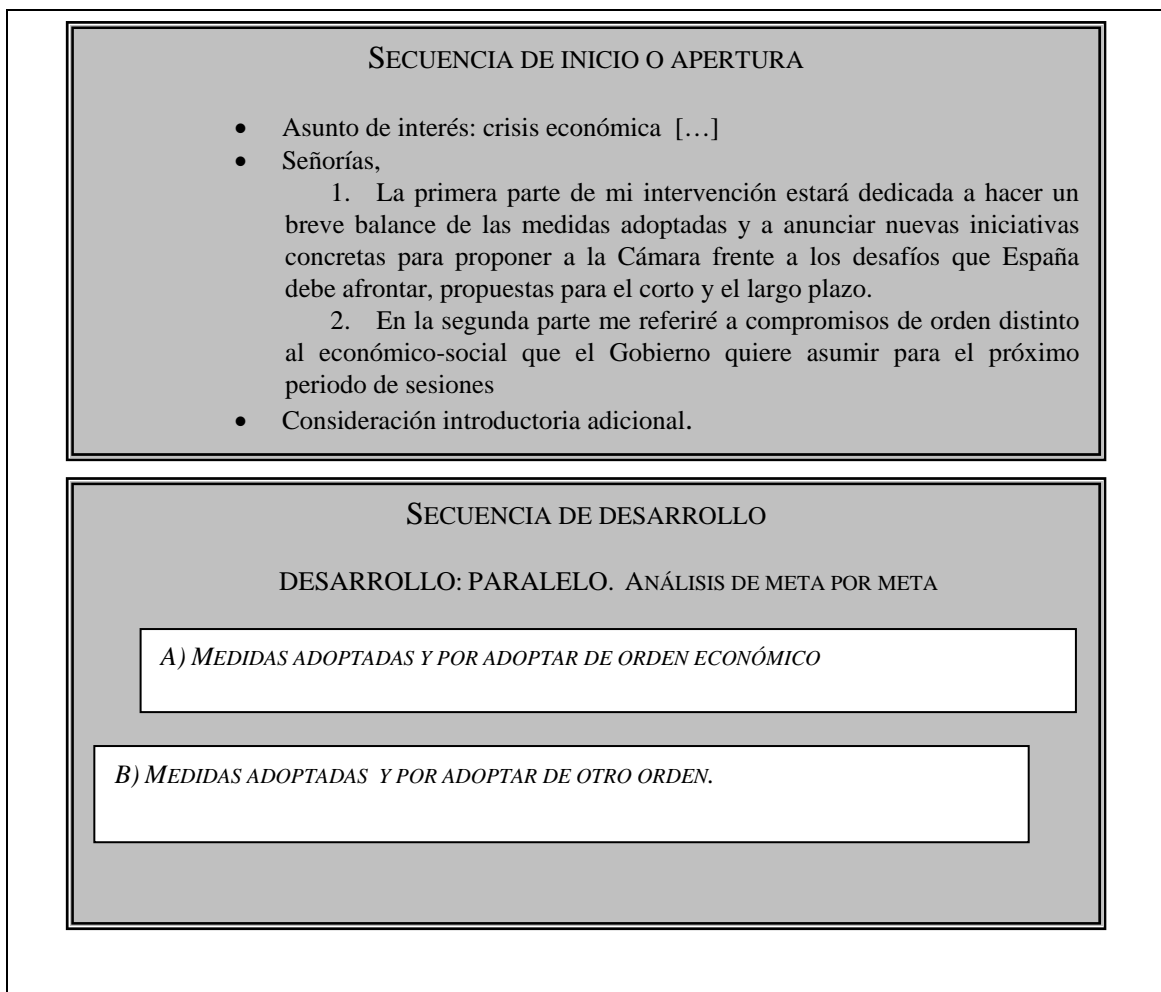
Empleo
Protección social
Educación
Investigación, desarrollo e innovación
Lucha contra el cambio climático
Inversión en infraestructuras
La pluralidad de sus distintas identidades, de sus pueblos y de sus culturas

SECUENCIA DE CIERRE:

CIERRE Y CONCLUSIÓN. RESUMEN DE LO DICHO.

ESQUEMA Nº 6.- Zapatero [2007]. Consideración de los apartados según el plano secuencial.

En este último apartado, en cuanto a la mera alusión en el inicio de lo que se va a tratar en la fase siguiente, el desarrollo, cabe introducir la intervención de Zapatero [2009]; esta se inicia con un *asunto de interés*: dedicado al momento económico, y sigue con el anuncio de los dos aspectos que más tarde se van a tratar en el desarrollo; tales aspectos, y en esto sí difiere el planteamiento de los discursos de este grupo, no trazan sus ejes en la bifurcación de lo pasado/presente, que es lo que había ocurrido en los tres discursos ya citados de esta tipología, sino que una parte de la intervención, la primera, estará dedicada totalmente a lo económico; en tanto que la segunda, a compromisos de orden distinto a este. Termina el inicio con lo que el presidente del Gobierno denomina “una *consideración introductoria adicional*” o sea, un último y breve *asunto de interés* antes de entrar en el desarrollo:



SECUENCIA DE CIERRE:

ESQUEMA N° 7.- Zapatero [2009]. Consideración de los apartados según el plano secuencial.

En la siguiente tabla podemos ver resumidos algunos datos de inicios y desarrollos vistos en este apartado:

| DISCURSO | INICIO | | | DESARROLLO | | |
|----------|--------|----------------|-------------------|------------|--------|----------|
| | Año | Asunto urgente | Asunto de interés | Otra | Lineal | Paralelo |
| 2001 Azn | | | | | | X |
| 2002 Azn | X | | | | X | |
| 2003 Azn | | | X | | | X |
| 2005 Zap | | | X | | X | |
| 2006 Zap | | | | | X | |
| 2007 Zap | X | | X | | | X |
| 2009 Zap | | | X | Adicional | | X |
| 2010 Zap | | | X | X | | |

CUADRO N° 4.- Diferentes posibilidades secuenciales en los discursos del presidente.

3.1 Inicio o apertura

Sabemos que los dos elementos fundamentales en todo discurso son el inicio y el cierre; si en el primero se ha de buscar el ganar el interés del público y el empezar a crear una buena imagen, en el cierre se persigue el remate de esa buena imagen y, sobre todo, facilitar al espectador los puntos más importantes tratados a la par que insistir en las ideas principales que hemos expuesto. En el discurso político, especialmente en estos que analizamos acerca del estado de la nación, se suele sacrificar la brillantez por

la eficacia; desde el primer momento, una vez hechos los saludos y tras recordar la causa del acto: la comparecencia del Gobierno ante el Congreso para rendir cuentas de su actividad durante el curso político y debatir con los grupos parlamentarios la situación del país, se intenta aprovechar esos minutos iniciales, en la mayoría de los casos, para plantear un tema cuya explicación interese al Gobierno [2003, 2005, 2007, 2009, 2010]; esto ocurre, consecuentemente, en cinco de las ocho intervenciones analizadas. Aznar [2003] aprovecha el vigésimo quinto aniversario de la Constitución para hacer una defensa a ultranza de esta, reflexión que considera interesante y necesaria cuando, según el presidente Aznar, “se quiere someter el marco constitucional a tensiones y proyectos que quieren desbordarlo y, en definitiva, romperlo”. La inmutabilidad de la Constitución sigue siendo un tema candente en nuestros días, especialmente para las fuerzas de la derecha. Aquí no hay lugar para el *exemplum* o para la cita literaria

Zapatero, salvo en 2006, va a dedicar la mayor parte de estos inicios a un asunto de interés. En Zapatero [2005] fue el tema del terrorismo:

- (1) Señorías, empecé mi discurso de investidura con un homenaje a las víctimas del atentado que sufrimos hace hoy 14 meses. Este mismo homenaje quiero volver a rendirlo hoy a todas las víctimas de todos los actos terroristas. Lo hago ahora como muestra de nuestra voluntad común frente al dolor y la barbarie terrorista.

En 2007, último año de la VIII Legislatura, la amplia apertura se dedica a enumerar todos los logros conseguidos en los tres años de su mandato, antes de pasar al *desarrollo*. Termina tal autocomplacencia con estas palabras:

- (2) Para unos hemos hecho demasiadas cosas en estos tres años, para otros hemos conseguido logros que hubieran justificado más de una legislatura, para nosotros ha sido el fruto de ser consecuentes con los compromisos adquiridos en 2004 con los españoles. (**Aplausos.**) Ha sido el resultado del exigente cumplimiento de nuestras promesas, el hilo de oro que fortalece la legitimidad democrática. Ahora, tres años después, comparezco ante la Cámara con el objeto de celebrar un debate de política general. Es el tercero de la legislatura y, por la lógica del calendario político, también será el último.

El tema no podía ser otro, en Zapatero [2009, 2010], que el de la situación económica, cuyo adelanto en el *inicio* no impedirá posteriormente un tratamiento más amplio. Hemos pasado en dos años, del 2007 al 2009, de aprovechar la apertura del discurso para la autocomplacencia a dedicarla a la desgracia económica, pero siempre,

insistimos, se trata de temas prioritarios para el Gobierno.

Hubo un par de ocasiones [Aznar, 2002; Zapatero, 2007] en que esta fase inicial se abre con un asunto grave, acontecido recientemente; Aznar [2002] se ocupó del tema de la Isla de Perejil:

- (3) Señora presidenta, señoras y señores diputados, no puedo comenzar esta sesión sin referirme a los acontecimientos ocurridos el pasado jueves en la isla Perejil. (**Rumores.**) . El Gobierno español ha hecho pública su posición ante hechos que solo contribuyen a empeorar unas relaciones que deberían ser las normales entre dos Estados vecinos. España y Marruecos tienen relaciones intensas de todo tipo: comerciales, de cooperación y empresariales. [...]

Zapatero [2007] abordó otro grave, esta vez más dramático, acontecimiento: la muerte, en Yemen, de unos ciudadanos españoles:

- (4) Señor presidente, señorías, quiero que mis primeras palabras sean para expresar en nombre del Gobierno —sé también que de toda la Cámara y de la sociedad española— nuestro pesar por el asesinato de siete españoles en Yemen víctimas de un atentado criminal y el deseo, junto con la condolencia a las familias, de la recuperación de los otros compatriotas que han resultado heridos.

Obviamente, estos asuntos urgentes preceden a cualquier otro en el inicio de una intervención. Solo en Aznar [2001] y Zapatero [2006] se ciñe toda la apertura a explicitar cuál es el objetivo de este tipo de debate¹³. Zapatero [2006] va más lejos al exponer cuáles son esas metas que se fija su Gobierno¹⁴.

Ya advertíamos al inicio de este artículo cómo el criterio ilocutivo-textual y el temático se superponían completamente a lo largo de cualquier discurso. A modo de ejemplo, lo podemos ver en Aznar [2001], discurso del que nos vamos a valer para

¹³ Aznar [2001] Fija estos objetivos con rotundidad antes de pasar al *desarrollo*: dar cuenta del pasado inmediato, también tomar razón del presente, pero, más que ninguna otra cosa, ofrecer la ocasión para trazar las metas de futuro a las que podemos aspirar y las reformas concretas que hemos de emprender para alcanzarlas.

¹⁴ Las cuatro metas son: primero, más bienestar para todos los españoles y más oportunidades para los jóvenes; segundo, la extensión de los derechos civiles y sociales para los españoles y españolas, comenzando por los más necesitados; tercero, una convivencia ordenada y segura de todos los españoles en una España plural y unida y; cuarto, la persecución de un orden internacional basado en la paz y en la cooperación.

aludir a las cuestiones temáticas. Su apertura se traslapa totalmente con su Tema 1, centrados ambos en el adelanto de lo que va a ser toda la intervención. Dicho contenido forma una unidad temáticamente indivisible, sin que se pueda hablar en ella, por tanto, de subtemas, sub-subtemas y demás; está formada directamente por tres enunciados, cuyos límites marcamos entre corchetes []:

| |
|--|
| <p>SECUENCIA DE INICIO O APERTURA:</p> <p>El señor PRESIDENTE DEL GOBIERNO (Aznar López): Señora presidenta, señoras y señores diputados comparezco ante SS.SS. poco más de un año después de recibir la confianza de la Cámara para formar Gobierno [1]. Este debate es una buena oportunidad para hacer algo más que un balance de gestión. Debatir el estado de la Nación requiere</p> <ul style="list-style-type: none">• Dar cuenta del pasado inmediato,• También tomar razón del presente, <i>pero más que ninguna otra cosa</i> ofrece la ocasión para trazar las metas de futuro a las que podemos aspirar y las reformas concretas que hemos de emprender para alcanzarlas. [2]• España tiene ante sí grandes oportunidades de futuro. El pacto constitucional, síntesis de las contribuciones de todos, ha permitido a los españoles edificar su prosperidad. La expansión de las libertades, el sistema autonómico y el valor de la cohesión han producido efectos extraordinarios. [3] |
|--|

ESQUEMA Nº 8.- Aznar [2001]. Distribución del inicio o secuencia primera (tema primero).

No obstante, cabría pensar que en esta clase de discursos, al no ser necesaria la presentación de los protagonistas - lo que sí es habitual en otros modelos-, se iría a dar mayor importancia a lo que se puede considerar función esencial de este apartado: presentar, delimitar y justificar el motivo y anticipar los puntos principales. En el primer caso, se justifica en todas las intervenciones dicho motivo con el hecho de señalar que estamos ante un debate del estado de la Nación y que en tales debates se han de examinar los logros alcanzados y señalar los objetivos para seguir avanzando; esto es algo que aparece en todas las intervenciones iniciales, que son las que ahora comentamos, si bien la anticipación explícita de los puntos que se han de explicar en el bloque siguiente, el desarrollo, solo se hace de forma clara, tal y como vimos en el apartado anterior, en cuatro intervenciones y no en las otras cuatro. Este hecho, que nos sirvió para establecer diferencias claras tanto en los inicios como en los desarrollos de los discursos, también incide en su claridad. La mención explícita de los puntos que se van a tratar hará que tal discurso se presente como más previsible y de más fácil entendimiento. Cuando, por ejemplo, Zapatero [2007] tras un asunto de urgencia y otro

de interés se limita a presentar y justificar el tema:

- (5) Quiero por ello hacer un balance concreto de la labor del Gobierno en estos años y avanzar algunos proyectos, algunas actuaciones y algunas decisiones que pretendemos adoptar en el tiempo que resta hasta las próximas elecciones.

nos está ofreciendo un desarrollo abierto, sin guión alguno del que quepa esperar algo y, por consiguiente, sin apoyos para los oyentes, que no van a saber, ni siquiera intuir, los derroteros que ha de tomar el discurso en su desarrollo. Nada tienen que ver estos inicios con esos otros en que se adelanta lo que va a ser el discurso, en su gran parte, tal y como hemos podido ver en los esquemas 1, 2, 3 y 4.

Un último apunte en cuanto a los inicios. De forma contraria a Aznar, el actual presidente alterna la presentación de sus objetivos con marcadores textuales correlativos (primero, segundo) -como ocurre en [2006]-, con otras formas como las series enumerativas compuestas en general con estructuras paralelísticas, propias de la oralización y con las que se pretende la intensificación de las ideas expuestas: Zapatero [2005]:

- (6) *He trabajado y trabajaré* por una España plenamente europea y comprometida por la paz;
He trabajado y lo seguiré haciendo para que nuestra economía crezca más y mejor y [...]
He trabajado y lo haré por una sociedad cohesionada, atenta a las necesidades de [...]
He trabajado por una España tolerante y culta;
He trabajado por una España segura;
He trabajado y trabajaré, en fin, por una España plural e integradora

O en Zapatero [2010]

- (7) *Lo ha hecho* en relación con nuestro modelo de Estado y las relaciones [...]
Lo ha hecho asimismo en relación con nuestra seguridad;
Lo ha hecho en relación
con nuestra capacidad de hacer ciencia e innovar,
con nuestra cultura,
con los éxitos de nuestros compatriotas en las artes, en el deporte;
Lo ha hecho con nuestra política exterior

Del importante papel de las series enumerativas en el discurso político (Cortés, 2007), más concretamente en los DEN, nos ocuparemos con amplitud en un trabajo ya en elaboración.

3.2 Desarrollo

Es el punto en el que nuestros políticos se extienden en la explicación de aquellos objetivos bien ya apuntados en el *inicio*, bien expuestos en el comienzo del citado *desarrollo*, bien surgidos a lo largo de él. En todos los casos podemos decir que el desarrollo, a su vez, presenta una estructura *deductiva*¹⁵. En el primer caso, como ocurre en Aznar [2002], tras proponer nuevos proyectos, comunica explícita y ordenadamente los siete ejes en torno a los cuales se articulará la acción del Gobierno durante el próximo año. Para reforzar tal enumeración, como vimos en el apartado anterior, emplea marcadores textuales de progresión temática y relación lineal articuladora de correlación: *en segundo lugar, en tercer lugar, etc.*, aspectos¹⁶ que uno por uno serán desarrollados:

¹⁵ Además de la clásica (presentación, desarrollo y cierre) que es la que hemos considerado en la compleción del discurso, el desarrollo podría tener otras estructuras. *a) la inductiva*, en la que el ponente o expositor describe uno o varios casos que demuestran una teoría o una visión de las cosas; un texto de estructura inductiva parte de lo particular para llegar a lo general; se ofrecen al principio datos, ejemplos, casos concretos o ideas secundarias de las que se obtiene al final la idea principal, la tesis o la ley; en este caso, se parte de los datos particulares para llegar a la conclusión, que es la idea principal; *b) la deductiva*, al principio del texto se presenta la idea principal – la conclusión- y a continuación se explica o se demuestra con datos particulares; es decir, el discurso va de lo general a lo particular; se inicia con una idea general, una ley o una tesis –es la información esencial-, y en párrafos sucesivos se trata de confirmar con hechos, datos, argumentos el porqué de esa tesis, juicio, etc.¹⁵; y *c) la estructura mixta o estructura encuadrada* es una combinación de las dos anteriores; al inicio, se apunta la idea principal; se confirma con hechos, datos o ejemplos y se reelabora finalmente incorporando, posiblemente, algún matiz nuevo; como en la inductiva, se parte de una idea, siguen los argumentos, pero estos llevan a una nueva conclusión, que –y esto no ocurre en la inductiva- vuelve sobre la idea inicial, obligando a reconsiderarla.

¹⁶ Este tipo de estructura, aunque alternando marcadores correlativos (en primer lugar, en segundo lugar) con continuativos enumeradores (asimismo, también, etc.) ya había aparecido en Aznar [2001]:

En primer lugar, el fortalecimiento de nuestro Estado de derecho y de sus instituciones para [...]

Un segundo eje lo constituirán las tareas que durante el próximo año hemos de acometer [...]

Asimismo, daremos un fuerte impulso a las reformas que sirven para acercarnos al pleno [...]

También hemos de mantener el empeño en seguir modernizando nuestro país.

Igualmente haremos que la Presidencia española de la Unión contribuya a tener [...]

- (8) *Seguiremos* empeñados en la lucha contra el terrorismo, única amenaza de nuestros [...]
En segundo lugar, la acción de Gobierno se concentrará en mejorar la seguridad [...]
En tercer lugar, queremos mejorar la vertebración territorial.
Asimismo continuaremos las reformas necesarias para alcanzar un objetivo cada vez [...]
El quinto eje que el Gobierno propondrá ante la Cámara incluye políticas de [...]
En sexto lugar, queremos poner en marcha nuevas políticas para mejorar el bienestar [...]
Por último, expondré las responsabilidades que implican, en mi opinión, nuestra [...]

Es curioso, sin embargo, que en todos los discursos analizados, ya sean de Aznar ya de Zapatero, los marcadores textuales solo aparecen en este punto de la presentación, pero jamás a lo largo del desarrollo, donde no encontramos elemento alguno de cohesión no solo entre los diferentes temas, o secuencias, sino, ni siquiera, entre unidades inferiores. Se irá pasando de forma lineal de un tema a otro, pero sin alusión al orden o al inicio de una nueva secuencia discursiva en forma de nuevo objetivo, eje, marca, etc.

Los nuevos temas, y muchas veces los enunciados que no implican tema nuevo alguno, son introducidos por el único mecanismo de inicio empleado por ambos presidentes: *Señor(a) president(a)e* (el más utilizado) o *Señorías*; uno u otro, o los dos juntos aparecen casi siempre que se inicia uno de los apartados enumerados anteriormente. Este hecho nos hace pensar en cierta deficiencia discursiva desde este punto de vista, pues sus autores parecen olvidar la condición de discursos escritos pero para ser *oralizados*; tal circunstancia habría aconsejado, para una mayor eficacia y su mejor comprensión, el empleo de algunos mecanismos más próximos al discurso oral; entre otros, aquellos que sirven para potenciar la coherencia del texto: (*habíamos señalado anteriormente, como dijimos en tal punto, al hablar de los ejes orientativos, tras el terrorismo y la seguridad jurídica ... en tercer lugar hablaremos de ...*) etc. Es curiosa esta divergencia entre la presentación de objetivos y su desarrollo, en el que por la distancia entre los inicios de los distintos cabría con mayor motivo pensar en este tipo de recurso.

Tampoco aparece mecanismo alguno de finalización de los diferentes objetivos; tal estrategia podría servir para dar entrada al siguiente punto; nos referimos a

Al mismo tiempo impulsaremos la proyección exterior de nuestro país [...]

consideraciones tales como: *antes de pasar al apartado quinto, la cohesión social y territorial de España, solo una última aclaración en cuanto al estado de las autonomías. ...*, etc. Se trataría de usar algún mecanismo que permitiera avisar a los oyentes de que algo va a finalizar y algo va a iniciarse, o en qué punto del discurso está el ponente, a la par que dar algo que dé vida a ese monótono –desde el punto de vista estructural- monólogo con inicio pero sin otro previsto fin que el del tiempo disponible; es más, sabemos que en el caso del presidente no está fijado, aunque la tradición nos dice que estará en torno a la hora. Todo ello haría un discurso mucho más claro y adecuado al medio: escrito para ser oralizado.

El desarrollo de estos discursos, con estructura, decíamos, deductiva, se divide en subsecuencias, que suelen coincidir con los grandes ejes en que se agrupan los campos tratados: estado de derecho, autonomías, modernización, relaciones exteriores, etc. y los citados campos o subtemas: justicia, enseñanza no universitaria, enseñanza universitaria, investigación, ejército, etc., cuyo tratamiento, más o meno extenso, va a variar de unos años a otros o de un presidente a otro, dependiendo de múltiples factores, si bien las formas de conexión en todos ellos son igual de escasas.

Veamos, en Aznar [2001] cómo el desarrollo, desde el punto de vista temático, se diversifica de forma distinta pero interrelacionada con el aspecto ilocutivo-textual. Dicho desarrollo se distribuye en dos grandes temas, que, por tanto, nos llevarían a hablar de dos secuencias temáticas: la primera de ellas –secuencia segunda del discurso, se nos ofrece de forma muy sintetizada en relación con la siguiente y comprende todas las realizaciones llevadas a cabo por el Gobierno en los últimos años; la segunda –secuencia tercera-, que se extiende a lo largo del noventa por ciento del discurso, se ocupa de los ejes en que se articulará la acción del Gobierno durante el próximo año.

La segunda secuencia del discurso, a su vez, está formada por tres subsecuencias, que tratan, respectivamente, de: *a)* el bienestar de los españoles y de sus oportunidades; *b)* el mérito que en ello tienen los ciudadanos, y *c)* el cumplimiento de las promesas gubernamentales; en los dos primeros subtemas se integran varios subsubtemas, los cuales coinciden, cada uno de ellos, con un enunciado. Se presentan sin elementos cohesivos, salvo en un caso que incorpora el marcador continuativo-aditivo y *también*;

- (9) En los últimos años dos millones y medio de españoles han encontrado un empleo, los más de tres millones de nuevos afiliados a la Seguridad Social nos acercan ya a los 16 millones de cotizantes y *también* hemos realizado un esfuerzo para fortalecer y mejorar nuestro sistema de protección social, que hoy es más sólido y sostenible. Los españoles son los protagonistas de esta transformación.

El resto es una serie de enunciados inconexos cuyo único punto de coherencia viene marcado por el eje temático: los hechos que justifican el cambio de vida de los españoles. Aznar, además del marcador textual citado, podría haber utilizado algún otro con objeto de destacar y realzar las distintas ideas expuestas; así, por ejemplo, alguno de progresión temática y relación lineal articuladora (correlativos¹⁷ y, especialmente, continuativos¹⁸), tan propios en este tipo de exposición de hechos. Es más, tampoco hay introductor argumentativo (*por tanto, en consecuencia, en conclusión, etc.*) que hubiera podido realzar el inicio de la consecuencia o conclusión de todo lo dicho, que es, ni más ni menos, que el cumplimiento de lo prometido. El esquema es el siguiente:

SECUENCIA 2[TEMA 2]: Dar cuenta del pasado inmediato: nuestro país se ha transformado, y con especial intensidad en los últimos años.

SUBSECUENCIA 1 [SUBTEMA 1].- Los españoles tienen hoy más bienestar y más oportunidades

Sub-subsecuencias [sub-subtemas]

(1a) Hoy una generación de españoles sabe que puede alcanzar la convergencia real con el resto de Europa.

(1b) Nuestra renta por habitante supera ya el 83 por ciento de la media comunitaria [Y] Seguimos trabajando para acercarnos cada vez más al nivel de bienestar europeo.

(1c) España es fundador del euro; gracias al esfuerzo realizado entre todos estamos integrados en una gran área de prosperidad y de estabilidad.

(1d) Nuestro país por la confianza que inspira continúa recibiendo crecientes inversiones extranjeras, pero también se ha convertido en inversora en el exterior. El año pasado las empresas españolas invirtieron fuera de nuestras fronteras en torno al 10 por ciento de nuestro producto interior bruto, lo que nos ha llevado a ser el sexto inversor mundial.

(1e) En los últimos años dos millones y medio de españoles han encontrado un empleo,

(1f) Los más de tres millones de nuevos afiliados a la Seguridad Social nos acercan ya a los 16 millones de cotizantes y también hemos realizado un esfuerzo para fortalecer y

¹⁷ Entre los correlativos más empleados cabría haber pensado en alguno de *tematización/ rematización* (respecto a; en cuanto a; por lo que atañe a ...) o *enumerador* (por una parte; en primer lugar ...).

¹⁸ Habría que pensar entre los continuativos en los *enumeradores* y *aditivos* (asimismo, entonces, además, también, dicho esto ...) o *intensivos* (es más, más aún, e incluso).

SUBSECUENCIA 2 [SUBTEMA 2].- El mérito de este bienestar es de los españoles
Sub-subsecuencias [sub-subtemas]

(2a) En esta labor ha sido esencial la colaboración de todos los grupos de la Cámara, apoyando al Gobierno o ejerciendo una oposición imprescindible para el desarrollo de una vida democrática plena.

(2b) Debo agradecer el apoyo que desde 1996 el Gobierno ha recibido de Convergencia i Unió y de Coalición Canaria. Igualmente he de resaltar el sentido de la responsabilidad de los agentes sociales que han sabido responder a las aspiraciones de los ciudadanos.

(2c) Quiero reconocer expresamente la disposición del Partido Socialista al acuerdo en asuntos de singular importancia. Hemos sido capaces de concluir pactos en materias como el terrorismo y la justicia, y les manifiesto que nuestra disposición a dialogar sobre los grandes temas de Estado seguirá siendo la misma.

SUBSECUENCIA 3 [SUBTEMA 3] .- Hemos cumplido con nuestras promesas Señora presidenta, hace un año los españoles dieron un respaldo mayoritario a un proyecto político de centro reformista que habíamos puesto en marcha en la legislatura anterior. Estamos cumpliendo nuestro programa.

ESQUEMA Nº 9.- Aznar [2001]. Distribución de la secuencia segunda (tema segundo).

La secuencia 3 se ocupa del tema central del discurso, que es casi el 90% del total. El paso del tema anterior a este se realiza mediante un *pero* contraargumentativo con el que el Presidente quiere incidir en la mayor importancia de lo que viene con respecto a lo dicho ya (lo hecho en el pasado):

- (10) *pero* no es hora de conformarse; es hora de tener claro a dónde queremos llegar y cómo debemos hacerlo. La acción del Gobierno durante el próximo año se articulará en los siguientes ejes:

Lo que importa ahora es lo que se va a hacer en el futuro: los ejes en que se articulará la acción del Gobierno durante el próximo año. Tales ejes, constituyentes cada uno de ellos de un subtema, están enunciados de forma clara por Aznar; es curioso observar cómo quien antes había evitado cualquier tipo de conexión entre sus sub-subsecuencias, ahora presenta con todo tipo de marcadores textuales de progresión temática y relación lineal articuladora la exposición de las subsecuencias a tratar. Fijémonos en la presentación de estas:

- (11) *en primer lugar*, el fortalecimiento de nuestro Estado de derecho y de sus instituciones para lograr la máxima efectividad y garantía de los derechos fundamentales y las libertades individuales. *Un segundo eje* lo constituirán las tareas que durante el próximo año hemos de acometer para la consolidación del Estado de las autonomías y para mejorar la vertebración territorial. *Asimismo*, daremos un fuerte impulso a las reformas que sirven para acercarnos al pleno empleo; me refiero a las que tienen que ver con el mercado laboral y el sistema de bienestar, así como a

las reformas educativas que contribuyen a mejorar las oportunidades de las personas. *También* hemos de mantener el empeño en seguir modernizando nuestro país. Las reformas económicas, la sociedad de la información, las infraestructuras y el medio ambiente son asuntos en los cuales necesitamos trabajar intensamente. *Igualmente* haremos que la Presidencia española de la Unión contribuya a tener una Europa ampliada más dinámica y más fuerte. *Al mismo tiempo* impulsaremos la proyección exterior de nuestro país. Quiero reafirmar el compromiso del Gobierno con las reformas, con un programa reformista de largo alcance que continuará desarrollándose durante toda la legislatura. Nuestro país está en buenas condiciones para abordar estos nuevos retos [Aznar, 2001] (La cursiva es nuestra).

Hay, por tanto, seis grandes subtemas, que se asocian con los seis ejes aludidos en el fragmento anterior. El primer subtema, *el fortalecimiento de nuestro estado de derecho*, se desarrollará posteriormente a través de dos sub-subtemas: el terrorismo y la justicia, cuyas incorporaciones al discurso se realizan sin mecanismo alguno tanto de cierre de lo anterior como de introducción del nuevo subtema. En el primer caso se inicia con un “*Señoras y señores diputados*, solo el terrorismo perturba nuestras libertades y nuestra convivencia”, y en el segundo con: “*Señorías*, ninguna sociedad es lo bastante avanzada mientras no tenga un sistema legal y una administración de Justicia que ...”, si bien es verdad que la ordenación de los subtemas previos (*en primer lugar, un segundo eje, asimismo*, etc.) a su desarrollo había sido clara y determinante. El sub-subtema sobre el *terrorismo* consta a su vez de tres sub-sub-subtemas diferentes: *a)* qué es el terrorismo y sus consecuencias; *b)* cómo hemos de combatirlo, y *c)* recuerdo a las víctimas (este último introducido por un *Señora presidenta*). El segundo sub-subtema, *la justicia*, se desarrolla en cuatro apartados temáticos o sub-sub-subtemas; el primero y el tercero introducidos por la fórmula *Señorías*, pero sin que haya cualquier otro elemento de cohesión entre ellos que no sea el tema judicial. Los cuatro apartados se ocupan de: *a)* la importancia de la justicia; *b)* las medidas ya tomadas por el Gobierno; *c)* las medidas en ejecución, y *d)* la colaboración europea.

El segundo eje, subtema 2, lo emplea Aznar en la consideración del estado de las autonomías y en la mejora de la vertebración del Estado. Lo segmenta en dos sub-subtemas, introducido el primero mediante la fórmula *Señorías* y dedicado al asunto de las autonomías, y un segundo, introducido por el marcador textual de progresión temática y continuativo de tematización *en relación con*, que sirve para iniciar un nuevo tema: los entes locales. Si bien este está formado por un enunciado y no tiene otras subdivisiones temáticas, el primer sub-subtema, el de las autonomías, comprende cuatro

sub-sub-subtemas diferentes: *a)* sobre el sistema autonómico; *b)* sobre los principios básicos de funcionamiento; *c)* la caducidad de la vigencia del concierto económico del País Vasco, y *d)* La necesidad de cohesión entre las autonomías. El eje siguiente, subtema 3, se ocupa de lo que para Aznar es “el bienestar social”, epígrafe en el que se integran seis sub-subtemas: *a)* educación no universitaria; *b)* educación universitaria; *c)* empleo; *d)* inmigración; *e)* seguridad social, y *f)* sanidad, cuyas únicas formas de cierre o introducción se limitan al inicio de cada una de ellas, con los formulismos: Señora presidenta (*a*); Señorías (*b*); Señora presidenta, señorías (*c*); Señorías (*d*); Señorías (*e*), y Señorías (*f*). Resulta curioso anotar cómo se lleva el paso de una sub-subsecuencia a otra, como de las propias subsecuencias a otras sin emplear mecanismo alguno de inicio, de cierre, de ordenación o de correlación, solo la mera fórmula del vocativo¹⁹. Estas últimas unidades temáticas, a su vez, están formados por sub-sub-subsecuencias en las cuales ya no vamos a entrar.

El eje siguiente, subtema 4, “la modernización del país”, abarca, a su vez, seis sub-subtemas: *a)* reformas económicas; *b)* la sociedad de la información, *c)* las infraestructuras; *d)* medio ambiente, y *e)* cultura; la mayoría de ellas, a su vez, constan de distintas sub-sub-subsecuencias. El subtema quinto está dedicado a la presidencia española en Europa, y el sexto, a la política de exteriores, este con dos subtemas, *a)* nuestras relaciones con otros países y *b)* el ejército en su labor humanitaria. El siguiente esquema, esquema nº 10, muestra esta tercera secuencia, si bien a partir de la subsecuencia 3 hemos prescindido- para no alargar tanto dicha secuencia- de unidades inferiores (sub-subsecuencias):

¹⁹ Es importante el papel del vocativo como marcador secuencial.

SUBSECUENCIA 1 [SUBTEMA 1].- El fortalecimiento de nuestro estado de derecho

Sub-subsecuencias [sub-subtemas]

(1a) El terrorismo

Sub-sub- subsecuencias [sub-subtemas]

(1aa) Qué es el terrorismo y sus consecuencias

(1ab) Cómo hemos de combatirlo

(1ac) Recuerdo a las víctimas

(1b) La justicia

(1ba) Importancia de la justicia

(1bb) Medidas ya tomadas por el Gobierno

(1bc) Medidas en ejecución

(1bd) Colaboración europea.

SUBSECUENCIA 2 [SUBTEMA 2].- Consideración del estado de las autonomías y mejora de la vertebración del Estado

Sub-subsecuencias [sub-subtemas]

(2a) Autonomías

Sub-sub- subsecuencias [sub-subtemas]

(2aa) Sobre el sistema autonómico

(2ab) Sobre los principio básicos de funcionamiento

(2ac) La caducidad de la vigencia del concierto económico del País Vasco

(2ad) La necesidad de cohesión entre las autonomías.

(2b) Entes locales

SUBSECUENCIA 3 [SUBTEMA 3].- Bienestar social

Sub-subsecuencias [sub-subtemas]

(3a) Educación no universitaria

(3b) Educación universitaria

(3c) Empleo

(3d) Inmigración

(3e) Seguridad social

(3f) Sanidad

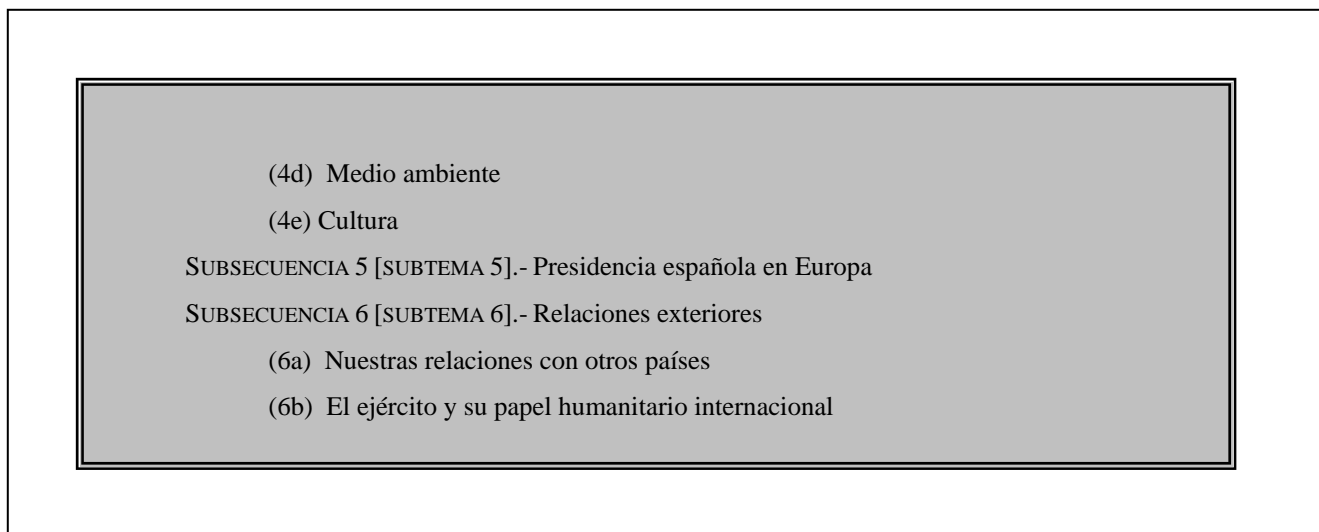
SUBSECUENCIA4 [SUBTEMA 4].- La modernización del País

(4a) Reformas económicas

(4b) La sociedad de la información

(4c) Las infraestructuras

(4d) Medio ambiente



ESQUEMA Nº 10.- Aznar [2001]. Distribución de la secuencia tercera (tema tercero).

La duración en cuanto al número de palabras de este tema tercero y sus formas de inicio son las siguientes:

| SECUENCIA 3 [TEMA 3]. Dar cuenta de la acción del Gobierno durante el próximo año | | | | | |
|---|------------------------------------|--------------------|-------|--|--|
| SUBSECUENCIAS [SUBTEMAS] [EJES] | SUB-SUBSECUEN. [SUBTEMAS] [CAMPOS] | DURACIÓN/ PALABRAS | TOTAL | FORMAS DE INICIO DEL ENUNCIADO | |
| <i>Subsecuencia 1 [subtema 1].-</i> Fortalecimiento estado de derecho | Terrorismo | 693 | 1575 | Señoras y señores diputados ¹ | |
| | Justicia | 882 | | Señorías ¹ | |
| <i>Subsecuencia 2 [Subtema 2].-</i> Autonomías y vertebración del Estado | Autonomías | 643 | 791 | Señorías ¹ | |
| | Entes locales | 148 | | En relación con los entes locales ¹ | |
| <i>Subsecuencia 3 [Subtema 3].-</i> Bienestar social | Educ. no univ. | 454 | 2285 | Sra. presidenta ¹ | |
| | Universidad | 231 | | Señorías ¹ | |
| | Empleo | 555 | | Señora presidenta, señorías ¹ | |
| | Inmigración | 327 | | Señorías ¹ | |
| | SS. | 412 | | Señorías ¹ | |
| | Sanidad | 306 | | Señorías ¹ | |
| <i>Subsecuencia 4 [Subtema 4].-</i> La modernización del Raís | Economía. | 1069 | 2099 | Señorías ¹ | |
| | Soc. informac. | 429 | | ----- ¹ | |
| | Infraestruct. | 145 | | ----- ¹ | |
| | M. Ambiente | 345 | | ----- ¹ | |
| | Cultura | 111 | | Sra. presidenta ¹ | |
| <i>Subsecuencia 5 [Subtema 5].-</i> Presid. española en Europa | Una Europa más fuerte | 204 | 204 | ----- ¹ | |
| <i>Subsecuencia 6 [Subtema 6].-</i> exteriores | Relaciones | 347 | 618 | ----- ¹ | |
| | Ejército | 271 | | Señorías, ¹ | |
| TOTAL | | | 7572 | | |

ESQUEMA Nº 11.- Aznar [2001]. Distribución del la secuencia tercera: subsecuencias [subtemas], duración y términos introductoros

Este discurso de Aznar, el primero analizado, podemos compararlo con el último hasta ahora emitido, que es el de Zapatero [2010], cuyo desarrollo coincide con el tema 2 de su intervención.

| SECUENCIA 2 [TEMA 2]. Dar cuenta de lo hecho en estos años. | | | | | |
|---|--|--------------------|-------|--|-----|
| SUBSECUENCIAS [SUBTEMAS] [EJES] | SUB-SUBSECU. [SUBTEMAS] [CAMPOS] | DURACIÓN/ PALABRAS | TOTAL | FORMAS DE INICIO DEL ENUNCIADO | |
| <i>Subsecuencia 1 [subtema 1].-</i> Modelo de estado y relaciones administraciones | Modelo estado | 610 | 764 | Señorías ¹ | |
| | Rel. Administrac. | 154 | | Señorías ¹ | |
| <i>Subsecuencia 2 [subtema 2].-</i> Seguridad | | 386 | 386 | Señoras y señores diputados ¹ | |
| <i>Subsecuencia 3 [subtema 3].-</i> Crisis y economía | Planes de choque. | 364 | 4597 | Señorías ¹ | |
| | Ley econ. sosten | 1730 | | ----- ¹ | |
| | Cajas y sector inmobiliario | 665 | | Señorías ¹ | |
| | R. merc. trabajo | 991 | | Señorías ¹ | |
| | R. sist. pension. | 574 | | Señorías ¹ | |
| | Otras reformas | 273 | | ----- ¹ | |
| | <i>Subsecuencia 4 [subtema 4].-</i> Reformas sobre competitividad | Innovación | | 415 | 983 |
| Sector energ /ind. | 293 | ----- ¹ | | | |
| Educación | 275 | ----- ¹ | | | |
| TOTAL | | | 6730 | | |

ESQUEMA N° 12.- Zapatero [2010]. Distribución de la secuencia segunda: subsecuencias [subtemas], duración y términos introductorios

En el apartado de los formas de inicio tanto de secuencias como de subsecuencias observamos que los términos son siempre los mismos, si bien con muy ligeros matices: Zapatero no se dirige nunca al “Presidente de la sesión”, solo a sus “Señorías” y en una ocasión con el vocativo “Señoras y señores diputados”; en cinco de las once entradas – casi la mitad- no utiliza mecanismo alguno, si es que podemos considerar estas meras fórmulas protocolarias como formas de cohesión. Parecido es el uso de Aznar [2001] y de cualquier otro discurso que hubiéramos esquematizado, pues entre ellos solo variarían en un mayor empleo de una u otras fórmulas de dirigirse a los asistentes: Aznar [2001], por ejemplo, utiliza en ocho ocasiones “Señorías” y en tres, “Sra., Presidenta”; en otras secuencias o subsecuencias no utiliza ninguna.

Sí van a cambiar claramente las secuencias temáticas y subsecuencias que se integran en los desarrollos; estas vendrán condicionadas por los hechos acontecidos y los intereses del Gobierno para la defensa de las acciones llevadas a cabo durante el período objeto del debate. Así, y como ejemplo, podemos comparar la importancia que los asuntos económicos merecen en el discurso de Aznar [2001] y en el de Zapatero [2010]. En el primer caso, estos se integran como una subsecuencia - junto a la “Sociedad de la información”, “Infraestructuras”, “Medio ambiente” o “Cultura” – en una secuencia mayor temática que podemos denominar: “La modernización del país”; a asuntos económicos, la subsecuencia más importante en cuanto a extensión, dedica Aznar 1069 palabras. En cambio, en Zapatero [2010] por circunstancias históricas, la situación económica adquiere una importancia esencial, que se manifiesta tanto en el protagonismo que ya había cobrado el tema en el *inicio* o *apertura*, donde es tratado como *asunto de interés*, como ahora en el *desarrollo* del discurso en el que será – crisis y economía- la secuencia que ocupa el 68% de todo el discurso (4597 palabras de las 6730 emitidas por el Presidente en los sesenta y dos minutos que invirtió en su intervención); subsecuencias como “Planes de choque”, “Ley de economía sostenible” o la “Reforma del mercado del trabajo” se insertan en la citada secuencia. También se alude a ello en el cierre.

3.3 Cierre

Ya señalaba Quintiliano (Fabi, 1991) que si bien el orador ha de tender en todas las partes del discurso a mantener vivos los sentimientos, esta preocupación deberá ser mayor al inicio de su intervención y, de manera muy especial, en la peroración final, parte dominada por la amplificación; cualquier orador no solo puede sino que debe poner el empeño suficiente para hacer su cierre más adornado y brillante que las demás partes. Parece algo normal que en un discurso de cualquier tipo, mitin, conferencia, lección inaugural, etc., - como también, por ejemplo, en un concierto musical -, el *cierre* merezca ese trato especial, pues no en vano ayuda en gran manera a forjarnos una idea positiva o negativa del evento. Sabemos que los dos elementos fundamentales en todo discurso son el inicio y el cierre; si en el primero se ha de buscar el ganar el interés del público y el empezar a crear una buena imagen, en el cierre se persigue el remate de esa buena imagen y, sobre todo, facilitar al espectador los puntos más importantes tratados e insistir en las ideas principales que hemos expuesto con objeto de incidir en su importancia mayor; el cierre, por tanto, tiene una doble función: lo estético y lo eficaz.

Un discurso, como han señalado los estudiosos, debe acabar bien con una conclusión, bien con un resumen de lo dicho, bien con una petición final, clara y concreta. Y esto, por ejemplo, lo sabían nuestros oradores del Siglo XIX, quienes llenaban de artificio –exclamaciones, paralelismos, pausas largas- pero también de concreción y determinación estos finales. De Gracia Mainé (2001: 185) alude al final del discurso que emite Castelar, contra la esclavitud, en las Cortes, en junio de 1870:

El final del discurso llega con extensos períodos limitados por exclamaciones. Cautelar quiere lograr con ellos intensificar al máximo las emociones y los sentimientos de sus oyentes. Las curvas de entonación arrasan a la frase enunciativa y busca, desesperadamente, a través del halago sumar voluntades a su deseo²⁰

²⁰ Dicho final es este: “¡Hijos de este siglo, este siglo os reclama que lo hagáis más grande que el siglo XV, el primero de la historia moderna con sus descubrimientos, y más grande que el siglo XVIII, el último de la Historia moderna con sus revoluciones! ¡Levantáos, legisladores españoles, y haced del Siglo XIX, vosotros que podéis poner su cúspide, el siglo de la redención definitiva y total de todos los esclavos!”

También señalaba la tradición clásica las dos partes que se debieran dar en la *peroración* o cierre: el resumen de las partes y el mover el ánimo del auditorio. En el caso de Aznar, los cierres de 2001 y 2002 son cortos (290 y 262 palabras, respectivamente). Más largo, sin embargo, es el de 2003 -559 palabras-. Los tres sacrifican la brillantez por la efectividad, lo que también es normal en estos discursos; en los tres solo se alude a valorar positivamente el carácter de los españoles, como veremos.

Veamos, siempre a modo de ejemplo, el cierre de Aznar [2001]. En cuanto a su distribución temática, coincide con el tema nº 4, con el cual se pretende resumir el espíritu de la serie de proyectos enunciados previamente. Precedido de la fórmula *Señora presidenta*, es un ejercicio de la disposición de las unidades discursivas en los discursos vistos; en este caso se trata de un conjunto de fogonazos sin otro elemento de cohesión que no sea de tipo léxico (pronombres o tiempos verbales); cada uno de ellos representará una idea (véase esquema nº 13, página siguiente).

Posiblemente, el discurso más ajustado a la tradición retórica en cuanto al cierre sea el de [2002], en el que la primera parte la dedica al resumen de lo dicho en el desarrollo:

- (12) Señora presidenta, señorías, hace poco más de dos años recibí la confianza de la Cámara; la recibí para cumplir un programa de reformas que nos acercara a un objetivo ambicioso: alcanzar niveles de bienestar, desarrollo y proyección internacional similares a los de las naciones más avanzadas. Creo que el balance que presento hoy ante la Cámara refleja un esfuerzo intenso y un avance razonable en esta dirección. Estamos más cerca del pleno empleo; invertimos más en aquello que es vital para nuestro futuro; cuidamos mejor lo esencial de las personas y fortalecemos las instituciones de la España constitucional, garantía de este proyecto rico y plural que es nuestra nación. Seguimos avanzando y eso es lo que nos permite no conformarnos, eso es lo que nos obliga a ir a más. Queda mucho por hacer. Un Gobierno renovado ha comprometido hoy ante la Cámara un extenso programa de reformas y se ha fijado una agenda que es posible cumplir gracias a todo lo que se ha logrado antes; un Gobierno que quiere llegar más lejos en los grandes retos de los españoles: combatir el terrorismo, asegurar el ejercicio de las libertades, fortalecer la vertebración territorial, seguir creando empleo, modernizar nuestro país, incrementar el bienestar y reforzar nuestro papel en el mundo.

y la segunda o final, a los valores de los españoles; tal valoración positiva la va a repetir los tres años, si bien en esta ocasión [2002] con algo más de expresividad y con mayor

- . Señora presidenta, he anunciado a la Cámara los proyectos, iniciativas y reformas que el Gobierno se propone impulsar en los próximos meses.
- Vivimos en un momento de cambios relevantes en el panorama europeo. La entrada en circulación del euro afianzará la integración europea.
- La sociedad española será aún más abierta.
- Debemos afrontar este nuevo escenario con la conciencia de que es una gran oportunidad para la que tenemos que estar preparados.
- Este es el contexto en el que las reformas que he propuesto a la Cámara adquieren su pleno sentido. España tiene que estar en forma para alcanzar los objetivos que compartimos.
- Tenemos que acometer con determinación los proyectos que ahora nos corresponde abordar, como la reforma de la justicia, las reformas educativas, la segunda reforma fiscal, la modernización de nuestras redes de comunicación e infraestructuras o la financiación autonómica.
- Con ello estaremos también fortaleciendo y proyectando nuestro proyecto común.
- Estoy convencido de que una de las claves del éxito para construir la prosperidad de la nación es la capacidad de trazarnos nuevas metas, de debatir sobre ellas, de lograr compromisos y de esforzarnos en las tareas que hay que afrontar.
- El Partido Popular ofreció a los españoles un proyecto político claro al servicio de lo que entendemos que son los intereses de nuestro país.
- El Gobierno se siente vinculado a ese proyecto de centro, que respaldaron voluntariamente los electores.
- Desde 1996 hemos querido impulsar la libertad, la confianza y la solidaridad como los valores básicos de la sociedad española.
- En ellos se inspiran las reformas que hemos emprendido y los mismos valores serán los que sigan inspirando la acción política del Gobierno.
- Este es mi compromiso ante la Cámara y ante todos los ciudadanos españoles.
- Muchas gracias, Señora presidenta

ESQUEMA Nº13.- Aznar [2001]. Distribución del cierre o secuencia cuarta (tema cuarto).

extensión:

- (13) Los españoles confiamos en nosotros mismos y eso es lo que nos permite plantearnos nuevos retos para nuestro futuro. Somos una sociedad más libre, más fuerte, más desarrollada y más decidida a seguir avanzando, y estos creo que son los verdaderos rasgos distintivos del estado de nuestra nación. Muchas gracias, Señora presidenta. (Prolongados aplausos.)

Para este ensalzamiento final emplea una serie enumerativa, sabido su valor enfático:

- (14) Somos una sociedad *más libre, más fuerte, más desarrollada y más decidida*.

Ambas partes, también expresadas con gran sobriedad, se habían dado en [2001], si bien su parte emotiva lo es en menor grado que la vista anteriormente. Ahora la serie enumerativa se utiliza para los ejes dialógicos que hacen que este pueblo, gracias al Gobierno, sea mejor, más libre, más confiado, más solidario:

- (15) Desde 1996 hemos querido impulsar la libertad, la confianza y la solidaridad como los valores básicos de la sociedad española. En ellos se inspiran las reformas que hemos emprendido y los mismos valores serán los que sigan inspirando la acción política del Gobierno. Este es mi compromiso ante la Cámara y ante todos los ciudadanos españoles.

Finalmente, en 2003, tras la primera parte que dedica a resumir lo dicho durante el desarrollo:

- (16) he anunciado a la Cámara los proyectos, iniciativas y reformas que el Gobierno se propone impulsar en los próximos meses. Vivimos en un momento de cambios relevantes en el panorama europeo. La entrada en circulación del euro afianzará la integración europea. La sociedad española será aún más abierta. Debemos afrontar este nuevo escenario con la conciencia de que es una gran oportunidad para la que tenemos que estar preparados [Aznar, 2001].

En la segunda, la más emotiva, Aznar tratará de transmitir los ánimos suficientes a los españoles para poder llevar a cabo una serie de retos que faltan, lo que será posible gracias a la “confianza que tenemos todos en nosotros mismos”:

- (17) Queda mucho por hacer. Un Gobierno renovado ha comprometido hoy ante la Cámara un extenso programa de reformas y se ha fijado una agenda que es posible cumplir gracias a todo lo que se ha logrado antes; un Gobierno que quiere llegar más lejos en los grandes retos de los españoles: combatir el terrorismo, asegurar el ejercicio de las libertades, fortalecer la vertebración territorial, seguir creando empleo, modernizar nuestro país, incrementar el bienestar y reforzar nuestro papel en el mundo. Los españoles confiamos en nosotros mismos y eso es lo que nos permite plantearnos nuevos retos para nuestro futuro. [Aznar, 2002].

Los cierres de Zapatero son también heterogéneos; en tres de ellos [2005, 2007, 2010] dedica su final, o sea la parte que podemos considerar como más influyente, a los españoles, a potenciar el valor de sus ciudadanos, gracias a los cuales, a su esfuerzo, a su inteligencia, se han podido conseguir muchos logros para el bienestar del país; un ejemplo, posiblemente el más persuasivo sea este de 2005:

- (18) Podemos ser un país económicamente competitivo y, al tiempo, socialmente cohesionado. Podemos ser un país políticamente unido y respetuoso y reconecedor de la diversidad, un país de ciudadanos tolerantes y seguros. Podemos ser un país solidario con el resto del mundo y autónomo en la defensa de nuestros intereses. Podemos ser todo eso. Pero lo más importante, lo que más debe estimularnos es constatar que los hombres y las mujeres de nuestro país quieren caminar hacia ese horizonte y esperan sencillamente que su Gobierno, que el Gobierno que han elegido, les ayude en su empeño, que esté de su parte. Para eso trabajaremos cada día, mientras los españoles así lo quieran.

En su carácter persuasivo influyen las series enumerativas anafóricas, introducidas por *podemos ser*, lo que aumenta el valor del contraargumento, precedido de *pero*, que es lo que realmente pretende el presidente: ensalzar cuanto más a los españoles. De estas cuestiones, sin embargo, nos ocuparemos en el plano enunciativo.

En Zapatero [2010], el final lo dedica a felicitar al pueblo español por sus logros, los cuales lo han llevado a ser un país tolerante, abierto, moderno, en el que se puede vivir a gusto; además, hemos sido capaces de superar momentos difíciles políticos y económicos. Por ello, la confianza en nosotros mismos no es una cuestión de fe, es una cuestión de memoria y de país. Termina pidiendo un último esfuerzo:

- (19) Ahora nos encontramos ante uno de esos retos difíciles, ante otro desafío colectivo, y es el momento de dar un nuevo paso al frente, de mirar con determinación hacia el futuro que queremos para nosotros y nuestros hijos, cada uno desde su responsabilidad y con el concurso de todos.

En otros casos [2006 y 2009] tras una primera parte en la que se alude a un resumen de los temas tratados, dedica la parte final, la que se considera que ha de ser la más emotiva, a dos temas que exigen un trato especial y que están, en cada uno de esos momentos, en la mente de todos los españoles: en el primer caso, el tema del terrorismo; en el segundo: el tema de los parados, principales víctimas de esta situación a la que se ha llegado. Por tanto, la parte final se dedica o bien a la alabanza del pueblo español,

bien al tratamiento de un tema especial en el sentimiento de los españoles.

Se supone que la primera parte del cierre se debería emplear en hacer un resumen de aquellas ideas que el orador quisiera que quedaran destacadas para los oyentes. Zapatero no suele respetar tal principio, pues de los cinco discursos analizados, solo en 2006 se hace tal repaso. Conclusiones de lo dicho aparecen en [2007]: los logros de su Gobierno. En las dos últimas intervenciones, sus intereses son diferentes y en sus cierres se resalta algún tema concreto: en [2009], la política social como resultado del Gobierno socialista, y en [2010] la justificación de la necesidad de un ajuste económico. Junto a tales temas, el Presidente insistirá en aprovechar el cierre para destacar, principalmente, el papel valeroso de los ciudadanos españoles tanto en el progreso y bienestar (2005, 2006, 2007) como ante la crisis (2010).

En consecuencia, los cierres de Aznar y Zapatero distan mucho de los modelos fijados en los textos sobre la funciones principales que han de cumplir. Se sacrifica la brillantez por la eficacia; la coherencia por el mensaje: es preferible decir algo que se considere importante al final que resaltar las cuestiones más interesantes ya dichas o buscar la admiración mediante la brillantez.

4. CONCLUSIÓN

Nuestra aproximación al plano secuencial en los debates en torno al estado de la nación ha analizado en este artículo tales secuencias desde dos puntos de vista diferentes, según dos criterios: el *criterio ilocutivo-textual*²¹ y el *criterio temático*. No obstante, los aspectos tratados en uno y otro se entremezclan hasta el punto de hacer difícil la separación; por ello, a lo largo del trabajo hemos aunado los aspectos derivados de ambos a partir de la segmentación en las diferentes secuencias ilocutivo-textuales.

Hemos visto la segmentación de dichos discursos en presentación, desarrollo y cierre y las características más importantes de estos bloques. Así, es importante el papel que en los inicios tienen los denominados *asuntos de interés* y los *asuntos de urgencia*.

²¹ El criterio ilocutivo-textual coincide en este caso con el tipo de estructura denominada *clásica* frente a otras posibles, y que se puedan dar en otros discursos o en el desarrollo de estos mismos (inductiva, deductiva, mixta, etc.).

En el análisis del desarrollo, hemos establecido una doble diferencia, por un lado, la que se desprende de dos tipos de estructuras: los discursos que tienen una estructura denominada por nosotros como *lineal* de aquellos otros con estructura *paralela*; estos segundos se caracterizarán por tener duplicada su parte segunda, el desarrollo. Por otro lado, dentro del desarrollo descubrimos la prioridad por las estructuras deductivas, pues se suelen adelantar las ideas que luego se han de explicar con detenimiento a lo largo del desarrollo. En general, los cierres dictan mucho de los modelos fijados en los textos retóricos, pues se sacrifica la brillantez en favor de la reiteración de determinado tema.

Bibliografía

- BRIZ, A. (2000): Las unidades de la conversación, en *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel, 51-80.
- BRIZ, A. (2007): La unidad superior del discurso (conversacional): el diálogo en *Discurso y oralidad*, Madrid, Arco/Libros I, 15-40.
- BRIZ, A. y otros (2003): Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial, *Oralia*, 6, 7-61.
- BRIZ, A. y Grupo Val.es.co (2003): Las unidades de la conversación. el acto, en J.L. Girón y otros (eds.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, vol. II, Madrid, Universidad Complutense, 953-968.
- CORTÉS, L. (2002): Las unidades del discurso oral, *Boletín de Lingüística*, 17, 7-29.
- CORTÉS, L. (2007): Las series enumerativas en el debate político tras el atentado de Barajas: Rodríguez Zapatero y Rajoy frente a frente, *Oralia*, 10, 47-102.
- CORTÉS, L. (2009): Niveles de variación en el análisis del discurso oral, en *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 45-58.
- CORTÉS, L. (2010): *Comentario pragmático de comunicación oral. III. Una ponencia en un foro*, Madrid, Arco/Libros.
- CORTÉS, L. Y M^a.M. CAMACHO (2005): *Unidades de segmentación y marcadores del discurso*, Madrid, Arco/Libros.
- DE GRACIA MAINÉ, A. (2001): La persuasión en el discurso de Emilio Castelar, en J.A. Hernández Guerrero (ed.), *Emilio Castelar y su época. Ideología, retórica y poética*, Cádiz, Universidad. 175-188.

- FABI, M. (1991): *Institutionis oratoriae libri Dvodecim*, Oxford, University Press [Inst. VI, 52].
- FERNÁNDEZ AMAYA, L. (2010): La cortesía en español peninsular. Análisis de la secuencia de cierre en conversaciones telefónicas, en F.Orletti y L. Mariottini (Eds.), (*Des*)*cortesía en español. espacios teóricos y metodológicos para su estudio*, Roma/Estocolmo, en línea <http://www.edice.org>
- FUENTES, C. (2002): La ambigüedad del término secuencia en el Análisis del discurso, en Actas del IV Congreso de Lingüística General, Cadiz, Universidad, III, 1129-1143.
- GALLARDO, B. (1993): *Lingüística perceptiva y conversación. secuencias*, Valencia, Universidad.
- GALLARDO, B. (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*, Valencia, Episteme.
- GRANATO, L. (2009): La segmentación de la conversación coloquial: el caso de las unidades de nivel intermedio, en *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar*, Caracas, Universidad, 75-90.
- HIDALGO, A. (1997): *Entonación coloquial. Función Demarcativa y unidades de habla*, Valencia, Universidad.
- LINELL, P. y otros. (1996): *Approaching dialogue. On monological and dialogical models of talk in interaction*, Linköping, Universidad.
- MERAYO, A. (2005): *Curso práctico de técnicas de comunicación oral*, Madrid, Tecnos, 2ª edic.
- ORALIA (2009), 12, volumen monográfico dedicado al *discurso político*.
- PADILLA, X.A. (2006): *Las unidades monológicas* (intervención, acto y subacto) y *el orden de palabras: una guía para su análisis en el discurso hablado*, en *Análisis del discurso: lengua, cultura, valores*, Madrid, Arco/Libros, I, 677-690.
- PORTOLÉS, J. (1997): Sobre la organización interna de las intervenciones, en *Pragmática y gramática del español hablado*, Valencia, Universidad, 203-214.
- ROULET, E (1987): A modular approach to discourse structures, *Pragmatics*, 7, 125-147.
- ROULET, E, FILLIETAZ, L Y A. GROBET (2001) : *Un modèle et un instrument d'analyse de l'organisation du discours*, Berna, Peter Lang.
- SCHEGLOFF, E. Y SACKS, H (1973): Opening up closings, *Semiotica*, 8, 289-327.
- SORÓKINA, T. (2008): El párrafo: las estructuras discursivas, *Hesperia*, 11, 99-121.

STUBBS, M. (1987/1983): *Análisis del discurso*, Madrid, Alianza. Trad. al español de *Discourse Analysis* (Basil Blackwell, 1983).

VAN DIJK, T.A. (1983/1978): *La ciencia del texto*, Barcelona, Paidós. Trad. al español de *Tekstwetenschap. Een interdisciplinaire inleiding* (Het Spectrum, 1978).

Recibido: 3 mayo 2011

Aceptado: 3 junio 2011

Revisado: 21 junio 2011

Publicado: 21 junio 2011